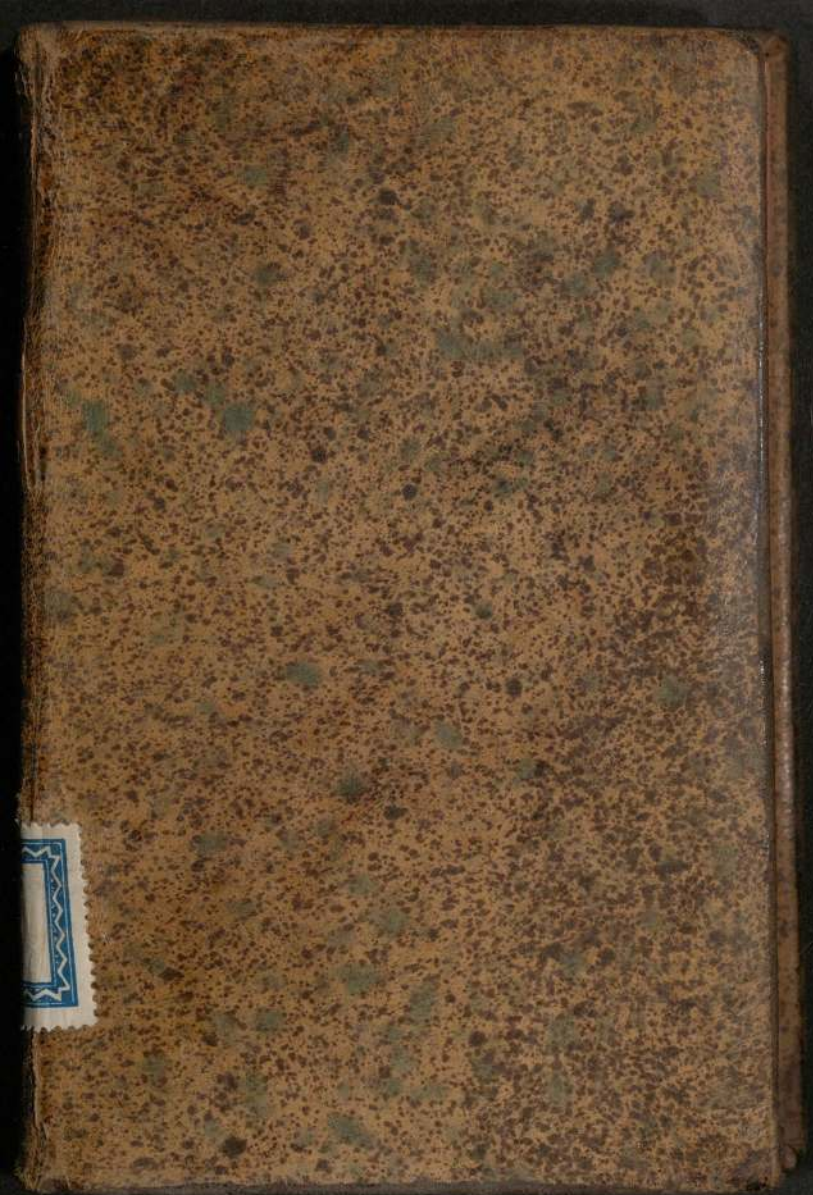


hen

ANNUAL

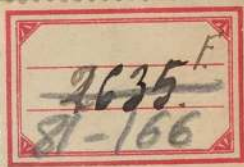
RECEIPTS

81
166



Se hallará en la librería de Josef Sanchez, esta y toda obra moderna, con un surtido de papel de todas clases y tamaños.

12



21
Extaute 457 6^a

45-6

RECEIPTARIO

DE

MEDICAMENTOS

PREPARADOS

CONFORME A LA

ORDENANZA

DE

1800

DE

1800

DE

1800

DE

1800

DE

1800

DE

1800

DE

1800





RECEPTARIO MANUAL,
PRACTICO,
MEDICO-CHIRURGICO,
PHARMACEUTICO-QUIMICO,
COMPUESTO POR EL DOCTOR
Juan Alberto Chenni Recaneti, primer
Medico , y Cirujano Mayor de los
Exercitos del Emperador Carlos
Sexto ; y escrito en el Idioma
Toscano.

TRADUCIDO EN EL NUESTRO
Castellano, para la publica utilidad,
por Don Eugenio Bena-
vides.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid , por Antonio Marin,
año 1749.

*Se hallará en la Libreria de Manuel Ignacio
de Pinto, Calle de Atocha, junto la Aduana.*

N.º 9997



RECEPTARIO MANUALE

PRACTICO

MEDICO-CHIRURGICO

PHARMACEUTICO

COMPUERTO POR EL DOCTOR

Juan Alberto Ceballos Roca
Medico y Cirujano Mayor de la
Excmo. Real Academia de Ciencias



TRADUCCION DE

Castellano

por Don

Idem

CON PRIVILEGIO

En Madrid, por Antonio Marin

AÑO 1749

Se halla en la Libreria de Manuel Vique
de Pinar, Calle de San Juan, número 1.



*APROBACION DEL DOCT. D. JUAN
de Isasi Isasmendi, Medico de Camara
de su Magestad, y del Real Hospital
General de esta Corte.*

HE visto el Papel adjunto, que se
me ha remitido de orden del se-
ñor Vicario; y por lo tocante à la Fa-
cultad de Medicina no he hallado cosa
que pueda embarazar su impresion, ni
contiene cosa contra la Fè, y buenas
costumbres, ni Pragmaticas Reales.
Madrid, y Junio 11. de 1749.

*Doct. D. Juan de Isasi
Isasmendi.*

L I C E N C I A D E L

Ordinario.

NOS el Licenciado Don Diego Antonio Diez Madroñero , Visitador del Partido de Illescas, y Theniente Vicario de esta Villa, y su Partido, &c. Por la presente , y lo que à Nos toca , damos licencia para que se pueda imprimir , è imprima el Libro intitulado : *Receptario Manual, Practico, Medico Chirurgico* , escrito por el Doctor Don Juan Alberto Chenni Recaneti, primer Medico , y Cirujano mayor de los Exercitos del Emperador Carlos Sexto , y nuevamente traducido del idioma Toscano al nuestro Castellano; atento à que de nuestra orden ha sido visto , y reconocido , y no contiene cosa opuesta à nuestra Santa Fè Catholica , y buenas costumbres. Dada en Madrid à catorce dias del mes de Julio

lio de mil setecientos y quarenta y
nueve.

Lic. Madroñero.

Por su mandado,

*Phelipe Ignacio Vazquez
de Neyra.*

A P R O B A C I O N D E L D O C T O R

Don Manuel Sarrin, Medico de Camara con exercicio de su Magestad , y primero de los Reales Hospitales General, y Pasion , y de el Real Hospital de la Corte.

DE orden de V. A. ha llegado à mis manos el Libro intitulado: *Receptario Manual, Practico, Medico Chirurgico, Pharmaceutico-Chimico*, traducido del idioma Toscano al Castellano del Doctor Don Juan Alberto Chenni Recaneti, primer Medico , y Cirujano Mayor de los Reales Exercitos del Señor Emperador Carlos Sexto de Alemania , y Medico Academico de la Universidad de Ferrara: y haviendo ojeado , y visto (con la precision , que me limitan mis ocupaciones) las breves hojas de este corto volumen , las que acreditan en su Autor una grande erudicion , como lo manifiesta la introdu-

duccion de este corto Compendio , y la libertad , y conocimiento , con que maneja no solo la Facultad , que professa , fino es otras muchas , aun agenas de su Profesion , siendo todo su Libro un agregado de Ciencias , noticias especiales , y varias operaciones, (las que Danièl Senerto echò menos en los Professores de su Arte Medica) y lo que todos debemos desear para alivio de nuestras dolencias , se hace acreedor à la mayor alabanza , segun Seneca en sus Epistolas:

Laudare dignos, honesta actio est.

Y à poca distancia:

Merentem laudare, justitia est.

Ofreciendo juntamente con su aplicacion, y desvelo , para el alivio , y utilidad publica, un conjunto de los remedios mas especiales , y de mayor seguridad , que permite la falibilidad de esta Ciencia , acreditados en la mas plausible , y discreta Universidad del

Orbe literario, la experiencia, *rerum Magistra*, y madre de los aciertos; pues de los tiempos, y experiencias, se han logrado los mejores antidotos contra todas dolencias. *Plurima namque inveniuntur hodie, quæ apud majores nostros non fuere inventa* : ita Galen. XIV. Meth. cap. 17.

Por todo lo qual, y no tener proposicion alguna, que desdiga de la buena harmonia de nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, ni contra las regalías de su Magestad, (que Dios guarde) soy de dictamen se le permita la licencia, que pide, *salvo meliori*. De este mi Hospital de la Corte. Madrid, y Noviembre 30. de 1748.

Doct. D. Manuel
Sarrin.

SUMA

SUMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene Privilegio del Rey nuestro Señor, Manuel Ignacio de Pinto, Mercader de Libros en esta Corte, por tiempo de diez años, para imprimir, y vender este Libro intitulado: *Receptario Manual, Practico, Medico, &c.* como mas largamente consta de su original, dado en Buen-Retiro à 30. de Enero de 1749.

FE DE ERRATAS.

Viene como corresponde à su original este Libro : *Receptario Manual, Practico, Medico, &c.* compuesto por el Doctór Juan Alberto Chenni, primer Medico, y Cirujano mayor de los Exercitos del Emperador Carlos Sexto, escrito en idioma Toscano, y traducido en el Español por Don Eugenio Venavides. Madrid, y Octubre 10. de 1749.

Lic. D. Manuel Licardo
de Rivera,
Correct. Gen. por S. M.

Julian del Cerro, Escrivano del Rey
 nuestro Señor para las cosas to-
 cantes al Consejo, y Oficial mayor de
 la Escrivanía de Camara, y de Govier-
 no, del cargo del Secretario Don Mi-
 guél Fernandez Munilla, y por su in-
 disposicion: Certifico, y doy fé, que
 habiendose visto por los Señores del
 Consejo el Libro intitulado: *Receptario*
Manual, Práctico, Medico-Chirurgico,
Pharmaceutico-Quimico, compuesto en
 Toscano por Don Juan Alberto Chen-
 ni, primer Medico, y Cirujano Mayor
 de los Exercitos del Emperador Carlos
 Sexto, y traducido al Castellano por
 Don Eugenio Benavides, que con li-
 cencia de dichos Señores, concedida
 à este, ha sido impresso, tassaron à seis
 maravedis cada pliego; y dicho Libro
 parece tiene once, sin principios, ni
 tablas, que à este respecto importa se-
 senta y seis maravedis: y al dicho pre-
 cio,

cio, y no mas, mandaron se venda, y
que esta Certificacion se ponga al prin-
cipio de cada Libro, para que se sepa
el à que se ha de vender. Y para que
conste lo firmè en Madrid à veinte de
Oëtubre de mil setecientos y quarenta
y nueve.

Julian del Cerro.

RE.

R E C E T A

MUY EXPERIMENTADA

PARA EL MORBO GALICO,
tumores , y dolores de
rehumatismo.

TOma de zarzaparrilla, abierta por medio , y partida en menudos pedazos , quatro onzas ; echalas en infusion en doce libras de agua de la fuente por espacio de veinte y quatro horas , y passadas las has de colar , y en el agua echaràs de hojas de borraja , y de cerraja , de cada cosa un puñado ; si no se encuentra la cerraja, se echaràn quatro manogitos de la borraja : y ponlo todo à cocer , hasta que merme mas de la mitad , y despues se cuele , y guardan las yervas ; y en el caldo, que saliò colado , echaràs libra y media de azucar , y media libra de miel

miel rica, y se pone todo à herbir, hasta que tenga consistencia de jarave, y haviendolo apartado del fuego, se echarà una onza de polvos de sèn, y otra onza de polvos de azufre; y despues de frio se echa en un frasco de vidrio.

Las heces, ò yervas de que se hizo el primero cocimiento, y la infusion, despues de haver sacado el caldo, como queda dicho, se echan en una holla de agua grande à que vuelvan à cocer; y haviendo herbido media hora, ò un quarto, se cuela el agua, y se tiene de reserva para beberla à pasto.

Modo de usar de esta Receta.

DE la conserva, ò jarave, tomaràs por la mañana dos onzas y media, con un poco de agua encima de la cocida, y à las cinco de la tarde otras dos onzas y media, con otro poco de agua; y si hiciessse buen tiempo, sal-

faldràs à pafsèò , andando al natural , y fin acelerarfe , con lo que fudaràs mucho , y tendràs cuidado de no refriarte ; y fi hicièffe frio , es neceffario guardarfe , y el pafsèò hacerle en cafa.

Si no baf tafse una porcion del jarave , fe toma otra , ò mas , segun el efecto que haga , y la neceffidad del paciente , quien fi vieffe que la evacuacion es grande , puede dexar de tomarla algun dia.

La comida no ha de fer picante , ni falada , dulce , ni agrio , solo ha de comer cocido , ò affado. El defayuno fopas , ò chocolate , dos horas despues de haver tomado el jarave.

Con eſta Receta ſe han experimentado admirables efectos en los galicos , y rehumaticos , aunque tengan tumores , bultos , llagas , y otros accidentes de los que en tales enfermedades ſuelen acaecer : y es tan benigna , que à ningun-

guno le ha acrecentado su dolencia;
si no se la ha disminuido; y aunque
recayga en persona árida, seca, y fla-
ca, la nutre, y engorda à correspon-
diencia.

INTRO-



INTRODUCCION.

VIVIA el mundo envuelto todavia en las tinieblas de su ignorancia, quando observó Seneca, que *Cæperunt homines admirari, inde philosophari*, quando entre las infelicitades de los mortales, de hambres, trabajos, intemperies, turbulencias, y constelaciones, fueron reconocidas por ofensivas, y destructivas de la humana naturaleza tambien las enfermedades. Eran estas, al referir de Herodoto, de dos especies distintas, como suponía la antigua supersticion: internas unas, y procedidas de la alta disposicion de los Dioses; y externas

A las

las otras , teniendo su origen , y derivacion de los hombres : para aquellas no cuidaban de remedios , por no reconocerles posibles en lo humano ; y solo para estas lo sollicitaban , infiriendo , que asì como procedian de los hombres , podian por mano de los mismos restablecerse en su primera salud. A este fin pusieron al excrutinio de la experiencia diferentes remedios , que propuestos de la casualidad , ò de la imitacion de los irracionales , conocieron tener facultad curativa , como lo observaron ya en tumores , ya en llagas , ya en heridas , estendiendose de alli à poco à buscar remedios , que pudiesen conducir à la curacion de las enfermedades internas , y con efecto llegaron à conseguir sus intentos. De aqui resultò , que Apolo Quiron , Esculapio , y otros muchos , atendiendo à la practica de tan necessario conocimiento , lograron tales encomios , que
lle.

llegaron à ser venerados, y aun proclamados como Dioses. Llenos de júbilo por haver encontrado arcanos tan ignotos, y experimentado sus maravillosos efectos, deseosos de propalar para la publica utilidad los tesoros de la salud, andaban por las Provincias, y Reynos, para manifestarse à todos, y comunicar la salud à todo genero de enfermos: llevaban sus especificos como en triunfo, por lo que lograron universales aclamaciones de los Pueblos, reconociendolos como restablecedores de la salud.

Estos fueron los principios de que poco à poco reconociò sus adelantamientos la Medicina, hasta que se estableciò por ley, que cada uno diese por escrito à ciertos tiempos el modo con que alguna enfermedad se curaba. Estableciòse de los repetidos experimentos la experiencia, que maestra de todas las cosas, lo fue tambien de Hi-

pocrates , quien del conocimiento experimental de estas cosas , formò la doctissima série de sus inimitables Aforismos. Se mantuvo despues mucho tiempo entre los Arabes, y Egypcios en grandissimo concepto , pues solo se propalaban à extirpes Reales de prole en prole , los conocimientos prácticos, y à tal Arte necesarios; lo que no observaron despues los Griegos , porque de los Escritos de Hipocrates , y de otros que se siguieron , quisieron unir à lo práctico todo seguro , el raciocinio todo incierto : dividieronse las Escuelas en opiniones varias , y disputandose el *por què* , se perdiò el *cómo*. O, estraña miseria de nuestra alucinada fantasia! O, alucinamiento de nuestra ambicion! querer antes fiarse de la opinion, que nada de cierto assegura, que de la misma práctica , que todo lo manifiesta con evidencia. Esta fue la piedra en que tropezò , y desviò del recto

camino à la Medicina: esta la rémora, que la detuvo à lo mejor de su curso: porque ocupandose el humano entendimiento en la indagacion del racionio, olvidò las observaciones de la experiencia; ni havrà razon alguna, que pueda persuadirnos hallarse verdad donde se encuentra tanta disparidad de opiniones. Y en la realidad, à què nos conduce la racional, sino à manifestarnos la causa de los males, para de su conocimiento deducir la verdadera indicacion de curarlos? Esto es un apartarse enteramente de la verdadera Medicina: porque si tantas son las opiniones, como los hombres, y si varias son las sentencias de los Autores de esta racional, à qual de ellos se darà el titulo de verdadero?

Quiere Galeno, imitando à Peripato, establecer los principios de la Medicina en las quatro calidades elementares, persuadiendonos ser nuestros

cuerpos un compuesto de quatro humores, Sangre, Bilis, Pituita, y Flegma, de los quales, ò solos, ò diversamente conuinados, se conoce el origen de las enfermedades, diversificando los grados de calor, humedad, sequedad, y frialdad, à Colagogos, Hidragogos, Flemagogos, y Melanagogos, y pretende, que à qualesquier medicamento se proceda segun su dictamen.

Paracelso lo niega, y con él todos sus sequaces, que asentando por principio de todo ente el Mercurio, el Sulfur, y el Sal, pretenden, que de la exaltacion de estos, ò superantes, ò disueltos, ò muy unidos, resultan las enfermedades, y despreciando el *contraria contrariis curantur* de Galeno, hacen creer, que *Salia evincenda sunt Salibus*. Quantos absurdos hayan resultado de estas sectas, lo claman aquellos pobres enfermos, que precisados à sufrir violencias en sus males, han experimentado

do mayores las desgracias en el medicarse, que en sus propias dolencias.

Correktor de estos yerros Elmoncio, nos induce de un error grande, en otro mayor: pues pretendiendo contra la experiencia anular los purgantes, y la flebotomia, y queriendo con solo los irradiantes de su imaginado Arqueo establecer la salud, no advierte, que las repetidas experiencias indicaron à Hipocrates, que en todas las enfermedades es preciso *vel superflua diminuerere, vel deficientia addere*. Con que con su racionar, antes destruye, que corrobora la medicina.

Silvio, atribuyendo todas las causas de las enfermedades à los sales punzantes, è irritantes, admite los ácidos hasta en las ultimas nutriciones: cosa totalmente opuesta à la experiencia.

Vvilis quiere, atendiendo à la sola fermentacion, pretender un movimiento fermentaticio en la sangre, siendo

assi que las experiencias manifestan con evidencia lo contrario, esto es, que no puede fermentar un licor que se mueve. (de que mas difusamente tratarèmos en mayor volumen.)

Los Cartesianos figuen un *systhe-*ma, los Faenianos otro, los Democritos uno mas sobre otros muchos, y todos diametralmente opuestos, causando admiracion, y casi dirè enfado, à quien quisiera tomarse el trabajo de examinarlos todos. Y de este tan vario philosophar de los principios, què resulta? que destruidos los verdaderos fundamentos de la práctica, que solo se fundan en la experiencia, se pierde el verdadero, y legitimo conocimiento de la curacion de los males, y con todo se oyen continuas las exclamaciones, que aseguran, que *ratio stat pro experientia*: y què razon podèmos dár nosotros de las enfermedades, si no hay, ni puede haver el conocimiento

¿ parte ante? Concluyamos , pues , sin mas dilatarnos , que la sola historia de la enfermedad con la verdadera practica del remedio , es la verdadera , y segura medicina , y en la que mas debemos confiar nuestra salud , y de la que debemos usar en las enfermedades que nos afligen.

Es la salud un bien sin segundo , pues no hay otro , que pueda constituirnos contentos , y felices. El objeto es el cuerpo humano , el qual quanto excede à todas las demás criaturas phycas , tanto ensalza à esta en la estimacion , con la diferencia , que siempre engrandece las prerrogativas de la Practica , pues esta en lugar de perderse en vanas controversias de si los humores sean los que descompuestos , y alterados causan las enfermedades , ò los excrementos , que introduciendose en los vasos en diversas figuras , alteran las partes oprimidas ; ò bien los ácidos ,
que

que colocados en todas partes, y de distintos caracteres revestidos, los hacen Proteos en las transmutaciones de las formas, constituyendolos causa de todas las enfermedades: ò algun Arqueo, Duelech, ò Cardimelech irritado, ò otras cosas fantásticas, nunca bastante explicadas, y por consiguiente menos entendidas: dixe, pues, de la Práctica, que en lugar de perderse en estos, ò en otros vanos discursos, examina la historia de la enfermedad, y recurriendo inmediatamente à los medicamentos, que por repetidas experiencias se han manifestado seguros, de ellos usa, y con ellos logra sus intentos.

Alguno dirà, que este genero de Medicina tiene visos de Empyrica, y esta ser muy incierta, peligrosa, y arriesgada; pero si atiende, que una cosa es experimento, y otra experiencia, encontrará, que de aquel dixo Hipocra-
tes

tes en el primero de sus Aforismos: *Experimentum, periculosum*; y de esta ser comun el *Experientia rerum Magistra*. Por Empyrica no se ha de entender aquella Arte de Medicina, que se arriesga al experimento, porque esta de ninguna manera es Medicina, sino una cosa falaz, y peligrosa, cosa mas propia del raciocinio, que con supuestos argumentos deduce la probabilidad de la fuerza del remedio nunca experimentado: à lo que no se expone jamás el verdadero Empyrico práctico, porque apoyado en la sola experiencia, obra, no porque supone que así debe obrar, mas porque sabe que así debe obrar; de lo que se infiere no ser esta Arte arriesgada siguiendo el experimento todo incierto, y peligroso, antes bien una legitima, y verdadera Medicina, que se rige, y gobierna por la experiencia toda segura, ni ordena medicamentos dudosos, si solo aquellos

llos propone, que son muy experimentados, y con historico conocimiento de las enfermedades, usa de ellos ajustadamente, atendiendo à las edades, sexos, complexiones, temperamentos, y climas, haciendo que la razon sirva à la experiencia, y no que la experiencia sea esclava de la razon.

No se niega fer infinitos los idiotas, è ignorantes, que abusando de esta Arte, motivan el comun desprecio de ella; pero si se atendiera à que la impericia, è indignas operaciones de los malos Artifices, no son suficientes para denigrar el candor del Arte, ni obscurecer sus perfecciones, se juzgaria de otra fuerte, porque los defectos, è ignorancia de los Artifices, nunca pueden perjudicar al Arte, ni se ha de creer ser calidad de naturaleza, lo que es vicio de mal uso.

No havrà cosa en el mundo, por perfecta que sea, que no sea culpable,
fi

fi es que pueden hacerla tal los defectos de quien de ella abusa, siendo innegable, que *Reos sceleris societas non facit; leg. in Cod.* La experiencia manifiesta, que aquella misma tierra, que es capaz de producir yerbas, y flores inocentes, piedras, y metales perfectísimos, sabe tambien producir cicutas, y otros venenosísimos excrementos; pero esto *non ratione terra, sed seminis*, y assi se vè, que en un campo de fertilísimo trigo, siempre se encuentra alguna mezcla de mala yerva; pero si huviera quien recogiendo un manojo de ella lo sacára à una publicidad, diciendo estàr aquel campo lleno de aquella mala semilla, no sería un grandísimo embustero, è infamador de aquel sembrado, pues manifestando solamente las espigas infectas, no hizo mencion alguna del perfectísimo grano, que en dicho campo dexò? Si entre los Theologos se sacasse por exemplar

plar un Epicuro , entre los Soldados el cobarde , entre los Notarios el falsario , entre los tratantes el usurero , y se dixesse ser los demàs semejantes à estos , porque de la misma classe , ò sería iniqua temeridad , ò à lo menos especie de locura : pues afsi como no es justo el decir *Aliqui Philosophi , Mercatores , &c. sunt athei en sine conscientia ; ergo omnes* : tampoco lo debe ser *Aliqui Empyrici sunt ignorantes , & mali ; ergo omnes*. A mas de que no se pretende probar que los Artifices sean buenos , si solo que el Arte en si es perfectissima , y sería una imitacion de Mesencio , de quien cantò el Poeta: *Mortua quin etiam jungebat corpora vivis* , el querer con la corruptela de los malos denigrar los aciertos , y doctas operaciones de los buenos Professores : *Peccata igitur , suos teneant Authores ; leg. in Cod.*

Quedese , pues , el vulgo en su opinion , y procure el verdadero Empyri-

co práctico obrar con la mas exacta rectitud, para que se pueda decir de él lo que de Demosthenes, que orando intrepidamente sobre la cumbre de un elevado escollo, cuyos flancos azotaba el mar bullicioso, prosiguiò su comenzada oracion, despreciando los bramidos, è infano fragor con que pretendia interrumpirla.

Y en la realidad viene como nacida en este assumpto aquella célebre sentencia de Seneca, que dice: *Turpe est non ire, sed ferri*, cosa que à nada puede mejor aplicarse, que à aquellos que se dexan llevar de su opinion, no teniendo presente, que antes de formar juicio siniestro de las cosas, se han de ponderar los motivos, que inducen à juzgar mal de ellas, porque de lo contrario puede resultar un manifesto engaño.

Què Juez havrà de mas íntegra fidelidad, que la vista, pues intervinien-
do

do personalmente à todo en los juicios mas severos, ella sola es el testigo mas fidedigno? con todo, tal vez sucede, que si no mira con el resguardo de la razon, tropieza como ciega, y juzgando alucinadamente, asegura lo contrario de lo que viò. El Sol en el Oriente le parece menos brillante: juzga que su grandissimo cuerpo no es de mayor magnitud que de uno, ò dos palmos. Trémulas, è instables le parecen las Estrellas firmes. Asegura que el relampago que despide la nube al rebentar del rayo, como que hiere los ojos, es primero que el trueno, porque mas perezoso llegó à los oídos. El mas derecho remo medio sumergido en el agua, le parece encorvado, y roto, no advirtiéndolo que *Mendacium visui obicitur, & est contra conscientiam veritatis*, como lo dixo Tertuliano. Con que si la vista se engaña al ver el remo en las aguas al parecer torcido, à causa de la

refraccion apartada de la linea perpendicular, con la especie visiva, que de un medio transparente, y denso, passa, y entra en otro mas claro; con todo la razon, cuyo oficio es descubrir las falacias de los sentidos, y enmendar sus yerros, no afirma por verdadero lo que el objeto, y la vista alucinada representan. Así lo havian de practicar los que alucinadamente desprecian esta tan legitima, y verdadera Arte de Medicina. Así huviera en nuestros tiempos algunos de aquellos verdaderos, y doctos Professores, que la mantuvieran en su verdadero, y primitivo esplendor. La lastima es, que hay una infinitud de ignorantes, cuyos desaciertos la precipitan en la opinion de muchos. Por esso en los Países del Norte, y otras partes, no se admiten sin estar decorados en los Colegios, y Universidades mas insignes, no sucediendo lo que en otros Países, que con pocos reales que uno

quiera gastar , consigue Grados , y privilegios amplísimos para usar de la Facultad , manipular , y vender los medicamentos que quisiere , y mas que no sepa , ni aun leer : de lo que resulta , que tales sugetos cometen mil absurdos , y desatinos , llevandolo todo por un igual , sin distincion alguna , à causa de su grande ignorancia , y ninguna inteligencia : por lo que sería muy util , y conveniente la reformation de tales estilos , no permitiendo en las Republicas sugetos tan incapaces , è ineptos , porque *non est periculum in nullo mendicio magis* , como exclama Plinio l. 29. privandoles el uso , y exercicio de esta Arte , reconocida su indignidad , è insuficiencia , renovando en esto la accion , que prudentísimamente executaron los Senadores de Cartago con un Mancebo , que haviendo encontrado en un desierto un Leoncillo tierno sin la compañía de la madre , se lo traxo
à

à su casa , y lo fue domando, y criando tan manso , y domestico , que lo reduxo à tal vileza , que *Sarcinis impositis affelli modo per Urbem agebat*. Pareciòles tan mal este abatimiento en una Fiera, constituída de la Naturaleza por Rey de los Animales , que haviendole formado Proceso , sentenciaron , que al Leon se le pusiera en libertad , y à su domador se le diera la muerte.

Quántos , y quántos abaten , y envilecen esta Arte, y de grande , liberal, y generosa , que es en sí , fuente, y primera luz de la verdadera Medicina , la constituyen tan disforme , y monstruosa , que no parece , ni aun su misma sombra! Havia de haver à nuestros tiempos otro Diogenes , que con la resuelta libertad con que afrentò à un palurdo , que se paseaba por Athenas vestido de una piel de Leon , qual nuevo Hercules , con la misma sonrojára à los que indignamente usurpan el re-

nombre de verdaderos Professores de esta Arte, diciendole à cada uno lo mismo que à aquel rustico atrevido: *Desine virtutis vestimentum pudefacere.*

Lamentabase en gran manera Plinio porque la Italia no era ya tan fértil, y fecunda como antes; y el mismo daba la razon, diciendo, que era mas estéril ahora, porque entonces *Manibus Imperatorum colebantur Agri, gaudente terra vomere laureato & triumphali Aratore.*

Quál será, pues, el motivo que esta Arte no produce ya los decorosos frutos, que daba en los passados siglos? Lo cierto es no ser otro, que en aquellos tiempos la exercitaban sugetos doctos, y graduados; y à nuestros tiempos en lugar de gozar la tierra del vomere laureato, & triumphali Aratore, se vé cultivada de personas imperitas, por lo que no hay que admirar sucedan tantos inconvenientes, y resulten

ten tantos absurdos.

Mucho huviera que decir en esta materia , pero no siendo de mi inspeccion el corregir , y enmendar los deficiertos agenos , proseguirè mi comenzado assumpto.

No es dudable , como llevo dicho , ser el mayor de los bienes la salud , y por consiguiente no haver à quien mas obligaciones debamos , que à aquellos que por conservarnosla invigilan , y por restituìrnosla perdida se afanan. Los medicamentos son los medios , por los quales tan grande bien se consigue : y los Medicos son los que con sus cuidadosas , y atentas observaciones nos constituyen dichosos con la possession de este bien ; pero como estos se exercitan diversamente para lograr este intento , llevandonos unos por la intrincada senda de las opiniones , y del ratiocinio : otros arrastrandonos por el camino de los dogmas : otros con ar-

canos , ò por mejor decir , con delirios quimicos de la moderna invectiva , jamas experimentados , ni corroborados de otra autoridad , mas que de aquella que nace en la opinion de sus inventores : otros, en suma, con un aparato de costosissimos medicamentos ; y ultimamente otros con poquissimos , bien que seguros remedios : y entre tantos, qual serà el mas util , y provechoso en nuestras enfermedades? quíen dudará ser unicamente aquel que mas se une con la experiencia , y que con menor dispendio , y cantidad de remedios logra la perfecta curacion de ellas. Tal es el verdadero Empyrico practico , el qual con pocos , pero seguros medicamentos , se emplea en la comun utilidad.

Haviendo convidado Astiages à Cyro en cierta ocasion , le preparò una sumptuosa mesa , la qual apenas podia sostener el immoderado peso de la
gran

gran multitud de viandas, que la opri-
mian : por lo que, cotejando Cyro
aquella inutil prodigalidad con la mo-
desta parsimonia de los Persianos, pror-
rumpiò en esta tan heroyca sentencia:
„ Vosotros, le dixo, y nosotros, con
„ el uso de los manjares, aspiramos
„ todos à un fin, que es el de quitar-
„ nos la hambre, que nos molesta; pe-
„ ro con la diferencia, que nosotros lo
„ conseguimos con mucha mas breve-
„ dad, porque nos contentamos con
„ una comida regular: y vosotros, en-
„ tretenidos en la varia multitud de
„ las viandas, despues de muchas ho-
„ ras de trabajo, apenas llegais à con-
„ seguir el intento. (de cuyo logro fue-
len resultar las mas funestas conse-
quencias) Afsi sucede en los medica-
mentos: à què fin transportarnos de
los Países mas remotos las medicinas
mas preciosas? porque estrañas, de
grande estimacion? porque de incom-

parable valor , y precio? Este es un modo de ostentar la Medicina , pero lo es tambien de agotar los mas crecidos caudales : cosa que en la realidad es superflua , y dañosa , y que se merece la exclamacion de Plinio , que dixo : *Arabia atque India in medio stimantur, ulcerique parvo Medicina à rubro mari impetratur, cum re media vera pauperimus quisque cœnet.* Alabese , pues , esta Arte de Medicina , que sigue el dictamen siempre doctísimo de San Juan Damasceno , que dixo : *Medicamina tibi pauca paranda sunt quorum vires usus pluries sit expertus* : despreciando los Exoticos , y abrazando solo el uso de pocos , bien que poderosos , y seguros remedios , logrando con ellos grandes utilidades , y aprendiendo esta escuela del Maestro de la Milicia Romana , el qual decia no lograrse los triunfos en las batallas con la multitud de las Tropas , bien si con la pericia , y
bue-

buena disciplina Militar de los Soldados: distinguiendo, y conociendo, que no la multitud, pero la fuerza, y actividad de los remedios conduce à la perfecta curacion de las mas árduas, y peligrosas enfermedades. Recusa la costumbre de aquellos, que en una sola Receta ordenan tantas cosas, que para completarla se han de revolver gran parte de los vasos de una Botica, que podian curar un Hospital entero. Tiene muy presente del grande Hipocrates, que *Oportet Medico adjuvare naturam*; y por esso con la actividad de sus balsamos cura las heridas, sin el depravado abuso de los sedales, y tientas: las enfermedades con remedios practicos, y experimentados, y no deducidos de la vana racionacion de ácidos imaginarios, de figuras no entendidas, de arqueos jamás bastantemente explicados: à todo con igual puntualidad acude, afirmandose en la verdadera ob-

observancia de los movimientos del cuerpo humano, en la historia de la enfermedad, y en la facultad curativa de los remedios. Así fuera conocida de todos esta verdad, que no se gastarían para una sola enfermedad tanta variedad de medicamentos: de lo que resulta, que muchos, cansados ya de los muchos, que para sus dolencias tomaron, sin lograr el menor alivio, imaginan ser incurables, y todo es llenar de oprobrios à la Medicina, por hallarse reducidos à mayor enfermedad con la tanta diversidad de remedios, que la que antes de tomarlos padecían, encontrando en ellos las calidades del baño de Diogenes, cuya inmunda suciedad le obligò à prorrumpir en estas exclamaciones: *Qui hic lavantur, ubi deinde lavantur?* Les sucede lo que à una Nave, que puesta à la vela para encaminarse à su recto destino, apenas sale del Puerto, se halla sorprendida de una

una contraria, y obstinada fortuna de vientos, à la que por no sujetarse enteramente, oponiendosele con el bordo, està en un continuo movimiento: corre, buela, y anda infinidad de leguas; pero el Piloto, que en este trabajoso passèo hizo cansar à toda la chusma de Marineros, haciendo trabajar à quantos Cables tiene una Nave, revolviendo una, y muchas veces quantas Velas estienden los brazos, para acoger, y cortar los vientos, cantarà todas estas diligencias, y fatigas, por adelantamiento de su viage? *Non multum navigavit, sed diu jactatus est*, exclama Seneca, cuya es la reflexion. Assi sucede puntualmente à los que usando en una enfermedad de remedios contraindicantes, es preciso que la naturaleza mas vigorosamente resista à la fuerza opuesta de estos, que à la violencia de la misma enfermedad. Poco viento, que favorable, y de popa respi-

pire, hincha las Velas, y sin el menor trabajo del Piloto conduce la Nave veloz, y segura al deseado Puerto. Así poco medicamento, pero adaptado al mal, restablece muy en breve la salud; por lo que *in Artis tutelam*, usarè ya de otro argumento, que serà la experiencia; quiero decir, que expondrè aqui un breve Receptario de algunos muy particulares remedios, que tengo repetidas veces experimentados, bien que no ignoro ser dificultosísimo el tratar de una materia, sobre la qual han escrito hombres tan doctos, y eminentes, teniendo muy presente, que *Nihil dictum, quod prius non fuerit dictum*: con todo, deseo yo tambien dàr algun indicio, si no de lo mucho que debia saber, à lo menos de lo mucho que deseo executar para el bien comun de los proximos. A esto me anima aquel célebre dicho de Diogenes, quando trabajaba toda Corintho para assegurarle en
una

una vigorosa defensa contra las armas de Filipo, Rey de Macedonia, que le havia intimado una sangrienta guerra: Llevaban los Ciudadanos con grande afán à las murallas piedras unos, maderos otros, otros armas, tanto para defenderse, como para ofender al enemigo; por lo que viendose ya viejo, è inhàbil para trabajar como los demàs, se puso à rodar por una pequeña cuesta su Tonel: por lo que quantos passaban, le preguntaban, por qué hacia aquello? y èl à todos igualmente respondia: *Voluto etiam ego Dolium meum, ne ut solus otiosus feriari videar inter tot laborantes.* Lo cierto es, que son superfluos los sudores, que se vierten sobre los Libros, si no se cursa lo que se aprende; y que la inteligencia, que se adquiere de la docta tarèa de los Autores, si no se reduce à la pràctica, es un arrojar el trabajo al viento. Son muy provechosas las Ciencias, pero solo quando se redu-

ducen à la practica : siendo certissimo lo que nos enseña el Estoyco , diciendo , consistir una parte de la perfeccion en la doctrina , pero la otra en el exercicio de ella. Por lo que adheriendo à esta doctrina , concludida mi Introduccion , passaré ya à exponer (por orden alphabetico , para mayor brevedad) un Receptario de varios remedios , assi Medicos , como Chirurgicos , y al fin algunos Secretos Quimicos , de cuyas repetidas experiencias se pueden seguramente esperar felicissimos aciertos.

Aborto.

Suele suceder por lo comun el aborto por debilidad , ò atonia del sólido , ò por vicio en el líquido de la sangre , ò por algunas otras causas ; pero por qualquiera que sea , me consta por repetidas experiencias , que tomando un palito pequeño de Nispolero , (Arbol que lleva Nisperos) traspassando-

dole de parte à parte por la medula un hilo de Lino, y atandole à la garganta de la que acostumbrare padecer tal accidente, y llevandole todo el tiempo del preñado, no abortará jamás; pero se advierte, que sucediendo los dolores del verdadero parto, se lo ha de quitar, porque de lo contrario resultará el no poder parir. Tengase por seguro este remedio, porque lo es en la realidad.

Aliento que huele mal.

SI procediere el mal olor de indisposicion del estomago, usaràs del Oximiel Scilitico por algunas veces, dado en un cocimiento de Romero, y al mismo tiempo mascar la raiz de la Cedoaria, que haya estado primero en infusion en el espiritu de Romero, que ciertamente es un remedio singularissimo: que si procediesse de estàr los dientes sucos, se acudirà à la Receta, que

que se pondrà en su lugar , para limpiarlos. Ultimamente , si el mal olor del aliento procediesse de haver algun diente, ò muela, que estuviessse dañado, lo mas seguro es arrancarlo de raíz.

Almorranas.

LA Celidonia menor , usando de ella de qualquiera manera que sea , ò en fomentos , ò cocida , y aplicada en forma emplastica , ò el zumo de ella , ò tomando su cocimiento , ò en polvos , en fuma , asì exterior , como interiormente , es una yerba especifica para las almorranas , sean internas , ò externas , arrojen sangre , ò no , tengan fistulas , ò hinchazones , siempre es admirable : la misma virtud tienen la Linaria , la Favaria , la Escrofolaria , y el Verbasco. Que si tuvieran grande inflamacion , haràs la emulsion de simiente de Membrillo , cocida con agua de Manzanas podridas , ò de Li-
nas

naría, añadiendole un poco de camphora, y aplicandola à la parte. Siendo asimismo muy particular este remedio. Tomaràs aceyte de adormideras blancas tres onzas, y otras tantas de mil pies, ò en su defecto de lombrices, haràs aceyte por digestion, que colaràs, y aplicaràs con exito admirable. Curase tambien esta enfermedad con remedios simpaticos, siendo los especificos la raíz de la escrofolaria montana mayor, cogida el dia preciso de la Luna llena, llevandola en el bolsillo. La raíz de la favaria, ò telesio, cogida tambien el dia del lleno de la Luna, atada à un hilo, y colgada al cuello; tirandola atràs, de modo que llegue à tocar el hueso Sagro, tiene la misma virtud.

Aneurisma.

PAra refrenar, y detener la Aneurisma, que no se aumente, haràs estrado (Vease la Palestra de Palacios)

fobre estrado de una parte de plomo en laminas , y tres de cal viva , y la pondràs à digestion en vaso bien tapado por espacio de trece dias ; luego lo passaràs por retorta , y destilaràs à fuego graduado hasta el ultimo , y la agua que sale , se aplica con unos pañitos dos veces cada dia.

Angina.

PAra la curacion de este mal tan peligroso , es admirable remedio el siguiente gargarismo. Tomaràs una porcion de aquellos hongos pequenitos que cria el faùco , que se llaman *Auricula judæ* , los pondràs en infusion en vinagre por espacio de seis horas , luego se exprimen , y con dicho vinagre se gargariza. No es ponderable la brevedad con que cura.

Afsimismo el estiercol de golondrinas calcinado , mezclandole con una poca miel , y tocando lo interior de la
gar-

garganta con un pincelillo, es un remedio muy singular, y mucho mas si exteriormente se aplica un emplastro hecho de casia extracta reciente, estiercol de golondrinas, y polvos de flor de saúco; y para preservarse de ella los que suelen padecerla, podrán usar de este simpatico: llevarán atado al cuello un cordoncito de seda carmesí, en el qual, atada, y colgada, haya muerto una vivora, con el seguro de no bolverla à padecer jamás.

Apetito perdido.

EL cocimiento de la raíz de tormentila es un especifico singularissimo, porque crispando las fibras del estomago, las habilita para la digestion.

Apoplegia.

Estàn propensos à este accidente los de edad adelantada, y gruessos; pero para preservarse de sus insultos,

tos, es admirable el uso de la simiente de mostaza, y de oruga, de qualesquiera manera que se practiquen, ò en electuario, con azofayfas, gengibre, canela, y miel; ò en espiritu, ò con vino à las comidas: en fuma, con el volatil de que abundan, mantienen los fucos dissueltos, y en su crasis los espiritus que descaecen; pero sucediendo que acometiesse el accidente, inmediatamente se le han de abrir los dientes al enfermo, y llenarle la boca de sal decrepitado, porque este expurga las viscosidades de la cabeza, y dà lugar à las sangrias, en caso necessario, y para recurrir à otros proporcionados medicamentos: constandome por repetidas experiencias, que poniendo al redor del cuello del enfermo un saquito largo, y estrecho, lleno del referido sal decrepitado caliente, quanto sea possible, no le repetirà el accidente. Despues para curar los defectos que
de

dexa, serà preciso arreglarfe segun lo mas, ò menos de las viscosidades, de que abundan los enfermos; y precediendo los incisivos, el espiritu de las hormigas es un singular especifico.

Asma humoral, y estrechura de pecho.

LA tintura de Beljoin y Spermacæti, con el espiritu etereo de trementina, es un admirable especifico, despues de haver tomado el oximiel de la nicociana, esto es, tabaco, que se lleva la primacia entre todos. Lo mismo hace la yerva botris, porque cocida con agua miel, y tomando su cocimiento, incide las muscosidades, abre camino à la respiracion; y en la ortofnea, y aspereza de las fauces, no hay yerba de mas experimentada virtud.

Asma convulsiva.

ES un especifico unico, y prontissimo el azafràn, dado en dosis

de medio escrúpulo en vino dulce, y generoso; ni hay que alegar ser cálido, y ofensivo, si primero no se conoce muy bien la causa de la Asma convulsiva, y la virtud pacativa del azafrán, que es singularísima contra este accidente.

Asma con catarro sufocativo.

Tomaràs goma amoniaca dragma y media, vino blanco tres onzas, y desleída la goma en el vino, le añadiràs quatro onzas de agua de hyso, ò de yerbabuena, ò de axedrea, y se repartirà en dos dosis, y aun en una sola, si el caso es violento, y veràs efectos maravillosos; pero porque estos males de asma son muy comunes, no puedo dexar de acordar el uso de los polvos de los mil pies, dados en dosis de un escrúpulo, despues de los debidos minorativos con cocimientos de yerbas incisivas, como son el elenio, fa-

faxafràs, &c. de cuyo remedio tengo muy repetidas experiencias.

Artritides, ò Dolores Articulares.

Tomaràs una piedrecita de cal viva, y la apagaràs en la orina del mismo enfermo, y colandola, la aplicaràs algunas veces à la parte dolorida, dando interiormente, despues de los debidos purgantes, los polvos de lombrices en dosis de un escrúpulo en el cocimiento de iva arthetica; pero en el caso que tales dolores procediessen de algun humor galico, serà muy apropiado el siguiente remedio. Tomaràs zarzaparilla, cortada muy menuda, dos onzas, iva arthetica dos onzas, hermodaëtes blancos bien limpios dos onzas, flor de romero, y de camedreos un manogito, se infundirà todo en seis libras de agua de cardo santo, y se dexarà por veinte y quatro horas en cenizas calientes, despues herbiràn à vazo

bien tapado , el que destaparàs , y añadiràs al cocimiento dos onzas de hojas de sèn , y dando un herbòr , lo apartaràs del fuego. La dosis es seis onzas por la mañana , y seis por la tarde , segun hiciere la operacion. El alimento serà dissecante , no usando de manjares crudos : la bebida sea agua de saxafràs , ò su tintura , que es unica en los dolores articulares , porque à causa de su gran sequedad , y moderado calor , es excelente remedio para este genero de fluxiones , pues las cura radicalmente.

Boca ulcerada.

Suelen padecer esta dolencia las criaturas pequeñas , y entre los adultos , los que tienen mucho ardòr en la sangre , ò no hacen buena coccion del alimento ; para cuyo remedio se ha manifestado especifica la agua de ligustros , unida con la miel rosada dia-

moron, con algunas gotas de espíritu de sal comun.

Bocio.

ES el Bocio un tumòr, que se forma en la parte anterior de la garganta. Si este procede de dilatacion de vasos es incurable: si de humores pituitosos, es admirable el efecto que hace el emplastro compuesto de raíces de brionia, y de rabano silvestre, machacadas, y mezcladas con manteca de lechon, aplicandole à la parte por los quince dias de la menguante de la Luna, dando interiormente las tabletillas de Juan de Vigo.

Caídas de muy alto.

SI se reconociere que el caído tenga interiormente sangre agrumada, se le dará inmediatamente con toda seguridad una dragma de olin en polvos, con una poca de agua, y vinagre, se tapará muy bien en la cama,
y

y por sudor se dissolverà qualesquier grumo de sangre.

Caquexia.

ESte es un mal, que induce à la hydropesia, causa obstrucciones, y palidèz; y para curarle, precediendo la purga, basta el cocimiento de la celi-donia mayor, hecho con suero de leche de Cabras, ò de Vacas, tomando-le por espacio de treinta, ò quarenta dias por la mañana en ayunas: tambien es muy bueno beber à las comidas vino, que haya tenido en infusion la raiz de dicha yerba; y el uso de la mostaza en las comidas es muy apropiado.

Cancer ulcerado.

Aunque la comun opinion de los Cirujanos, tratandose de este mal, luego acude al aforismo de Hipocrates: *Cancro curati citius pereunt, non curati vero diutius perdurant*; sin em-

embargo , la experiencia me ha manifestado , que seguramente se cura el cancer , aunque inveterado , y para la evidencia de los que lo niegan , y alivio de los pacientes , expongo aqui el verdadero methodo de su curacion. Cubriràs toda la llaga con la magnesia arsenical de Angelo Sala , hecha à toda perfeccion , y la dexaràs por espacio de veinte y quatro horas , repitiendola dos , ò tres veces consecutivas: despues con los laxantes , y emolientes quitaràs la escara , y en cayendo esta de por sì , observaràs si hay duricias , glandulas , ò raices de otras ; y si las huviere , repetiràs sobre ellas la misma magnesia ; y en volviendo à caer la escara , cubriràs toda la llaga de polvos de sapos gordos , cogidos en el Sol de Leon , aplicando sobre ellos unos pañitos mojados en un cocimiento de murta , hecho con vino : se repite esta operacion por tres , ò quatro dias ; despues

pues con el balfamo de Minficht, ò con el cerote de goma elemi, se encarna: quando se une, se ha de observar si ha quedado algun defecto, y en tal caso repetir la operacion, hasta la perfecta curacion; pero no se ha de creer que esta se ha de lograr con solos los remedios externos, y mas en aquellas personas, que de mucho tiempo padecen semejante accidente, se ha de acudir tambien à los internos, purgando repetidas veces con el verdadero arcano coralino, que con toda claridad describe Helmoncio en el tratado *de Febribus* al cap. 14. y este se darà en dosis de ocho hasta diez granos, por ocho, ò mas veces, despues se darà su diaforetico por algunas mañanas, y luego se terminará la curacion con la tintura de lyrios, à titulo de corroborante singularissimo.

Cataratas.

EN sus principios se curan facilissimamente con la agua destilada del excremento de niño de pecho, y la hiel de algun pescado, ò volatil, aplicandola repetidas veces.

Catarro sufocativo.

EL oximiel de tabaco es el mas pronto alivio, que se pueda aplicar en tal accidente; ò en su defecto tomaràs hojas de tabaco frescas, cortadas muy menudas, una onza, las herbiràs en dos libras de agua, hasta la consumpcion de la mitad: despues se le añadiràn malvas blancas, ursina, y yedra terrestre, taparàs la holla, y la sacaràs luego del fuego, y dexandola reposar un poco, la colaràs, y dulcificaràs, si quisieres, con algun xarave apropiado, y se daràn al paciente algunas tazas de este cocimiento caliente.

El

El que padeciese esta enfermedad habitual , podrá tomar à menudo el cocimiento de saxafràs , y tamarisco , que es taray , ò tarage.

Carbunco maligno.

ME consta por repetidas experiencias, que aplicando al carbunco pestilencial , y maligno el crepon deplumado de una gallina viva , (crepon es greppon , que es el anca , ò quarto trafero) atrae todo el veneno, y luego muere ; se aplica otra , y otra, hasta que se vè que las gallinas ya no padecen , lo que se conoce al vèr que no se le vuelve la cresta pàlida. Tambien es singularissimo en este caso el aceyte glacial de antimonio , untando muy bien con èl toda la circunferencia del carbunco , el qual caerà en poquissimas horas : despues se cura con balsamos , y jamàs con unguentos.

Ceatica.

T Omaràs seis onzas de raíz de mandragora, manzanas de coloquintida ocho onzas, haràs cocimiento con vino, con el qual haràs fomentos à la parte, dando interiormente los apropiados purgantes, y el cocimiento de la iva arthetica por algunos dias, usando algunos clisteres del cocimiento de brionia, aplicando por ultimo à la parte el siguiente emplastro. Tomaràs goma caragna seis onzas, sebo de macho cabrìo dos onzas, lo liquidaràs todo junto à fuego moderado, y lo expurgaràs de las superfluidades; luego añadiràs trementina cocida, calofonia, y aceyte de abete, una onza de cada uno, y todo junto lo estenderàs en una piel, capaz quanto baste, dexandolo por espacio de ocho dias, al cabo de los quales lo repetiràs con admirable suceso.

Car-

Cardialgia.

ES la Cardialgia un dolor vehementissimo en la boca del estomago , y para su curacion , no havien-
do calentura , es muy del caso el vomitivo en los mozos , siendo muy apropiado el vino emetico , y la agua benedicta ; pero en los viejos , no son muy seguros los vomitorios , siendo muy apropiado el xarave de manzanilla , con agua de yerbabuena , que hace maravillosos efectos en tales edades : que si el dolor fuere intolerable , se acudirà à los narcoticos , siendo muy apropiado el xarave de adormideras blancas de Filonio Romano , y las pildoras de la cinoglosa simples : el laudano , assi con opio , como sin èl : conviene mucho usar de los medicamentos dulcificantes , como son el magisterio de corales , y de perlas : es muy del caso en este accidente el tomar hasta una dragma

ma de sal de agenjos en tres onzas de agua de yerbabuena. Asimismo es específico el aceyte de tartaro, hecho por deliquio, tomando unas gotas en dicha agua de yerbabuena, ò de agenjos. Pudiera proceder tambien la Cardialgia de gusanos, en cuyo caso podrás usar de los medicamentos, que para ellos se pondrán en su lugar; pero en el caso que huviesse calentura, usarás con felicissimo acierto de el siguiente remedio: Tomarás diascordion fracastoreo media dragma, tintura de jacinto una onza, xarave de adormideras blancas una onza, xarave de yerbabuena una onza, agua de yerbabuena tres onzas: lo mezclarás todo junto, y darás de quando en quando una cucharada.

Colica.

T Omaràs la pielecita interior de la molleja del pollo, la lavaràs con

D

vi

vino algo tibio , y despues la secaràs , y haràs polvos de ella , los que daràs en vino generoso , que estè tambien algo tibio , que es cosa muy singular: asimismo los polvos del intestino del lobo , dados en vino , y el mismo intestino atado al vientre. El aceyte de cortezas de naranja , tomandole en dosis de seis hasta ocho gotas en una cucharada de vino , y aplicandole por untura al ombligo , es un especifico, que hace muy prompta operacion. El cocimiento de manzanilla , y cortezas de cidra , ò de naranja , tomando una onza caliente , es un maravilloso , y prompto remedio. Ultimamente expongo aqui dos medicamentos , que tengo infinitas veces experimentados en semejantes accidentes. El primero es el estiercol del lobo hecho polvos, dados en dosis de una dragma en vino , ò caldo : el segundo es el zumo reciente del estiercol de cavallo entero,

da-

dato en dosis de dos, ò tres onzas con vino. No parezca demasiado asqueroso el remedio, porque mucho peor es padecer, y morir.

Contusiones.

EL aceyte de anís, aplicado con la mayor promptitud possible, es muy seguro: lo mismo el zumo de la raíz de brionia, ò la misma raíz rallada: especialmente en las partes nerviosas es admirable el verbasco, ò gordolobo machacado, aplicandole, y repitiendole caliente algunas veces; pero si huviesse herida, aunque sea peligrósissima la contusion, aplicaràs con toda seguridad, y sin el menor recelo, el siguiente emplastro, y no hay que temer, porque es cosa maravillosa, y muy experimentada para el caso: Tomaràs raíz de consolida mayor seis onzas, harina de habas una onza, alhuas, flor de manzanilla, y de corona de

Rey, todo en polvos, una onza de cada una : la raíz de la consilida la cortaràs muy menuda, y la pondràs à cocer, hasta que se consume toda la agua : despues la machacaràs en forma de emplastro, y le añadiràs la harina; y dichos polvos, y todo junto, lo pondràs à cocer nuevamente : despues lo sacaràs del fuego, y añadiràs polvos de agenjos, de simiente de cominos, y canfora media onza de cada uno, azafràn dos escrupulos : lo mezclaràs todo muy bien, y lo aplicaràs caliente de doce en doce horas con felicissimo exito.

Convulsiones.

VArias son las causas de las Convulsiones : Si suceden por heridas de nervios, el aceyte destilado de espliego, tanto interiormente, tomando quatro, ò cinco gotas en una yema de huevo, quanto exteriormente por untura, es muy específico. Si son Con-
vul-

vulsiones colicas , uterinas , ò nefriticas , acudiràs à los anticolicos , à los antisthericos , ò à los remedios , que abaxo se diràn para el mal de piedra; que si son Convulsiones internas , hipo, ò paralisis convulsivas , ù otras semejantes , se puede dàr con toda seguridad el cocimiento de la flor de espliego , hecho con caldo , ò con vino , ò hydromiel, que es cosa maravillosa.

Callos de los pies.

TOmaràs tartaro de orina , (quiere decir aquel sarro , que se cria en los orinales , que no se limpian) verde , pez griega , y cera nueva , partes iguales , haràs un cerote admirable para los Callos.

Delirios melancolicos.

CON toda seguridad se puede dàr la canfora , ò los remedios can-

forados en alguna conserva , y aun en el caso que fuesen con furor.

Diarrea , ò Dissenteria.

LA tierra dulce del vitriolo, tomandola en dosis de un escrupulo, con el extracto de tormentila , ò conserva vieja de rosas coloradas , repitiendola dos , ò tres veces cada dia, despues de los debidos evacuantes , es una cosa muy singular ; pero la hipequaquana es el mejor especifico.

Dolores de muelas , y dientes.

ES muy apropiado el cocimiento de nicociana , y raiz , ò simiente de veleño hecho con vinagre , teniendole en la boca. El aceyte destilado del palo del avellano , que no tenga mas de un año, es un especifico muy singular: este es el aceyte Eraclino de Rolando : este es el de Cohombrillo de Paracelso. Tocando los dientes, ò muelas
con

con el hueso de una piernecita de sapo , inmediatamente cessa qualquier dolor por furioso que sea. Ultimamente , para alivio de los que padecen semejante dolor , quiero exponer aqui un remedio , que repetidas veces tengo experimentado con toda felicidad. Tomaràs la yerba plumbago , y la machacaràs , y à la noche , al tiempo de recogerte , te pondràs un emplastro de ella en la palma de la mano del lado que duelen las muelas , y le tendràs toda la noche : por la mañana le quitaràs , y encontraràs la palma de la mano morada , à causa de la yerba ; pero te hallaràs sin dolor alguno : lo morado de la mano con el tiempo se quita : debiendose entender , que los nervios de las muelas , y dientes padecen tambien su podagra , y con este remedio se cura seguramente. Tomaràs corales rubros , fangre de drago , balaustias , piedra pomes , y alum quemada , partes

iguales , y haciendo polvos , usaràs de ellos con toda seguridad : siendo mucho mas eficáz para limpiar los dientes el espiritu de sal comun , unido con agua clara.

Dolor de cabeza.

VArias son las causas de que procede el dolor de la cabeza , y segun ellas se debe atender à su curacion ; pero para decir alguna cosa tambien de este accidente , propondrè algunos remedios particulares , dirigidos à la especie de dolor de cabeza , que se tratàre ; y en primer lugar sea la Cefalalgia , para cuya curacion se ha manifestado especifica la verbena , tomando interiormente su cocimiento , su essencia , ò tintura , exteriormente aplicando à la frente , y sienes unos paños dobles , mojados en dicha agua , ò en su zumo , ò ella misma machacada en forma de emplastro. La betonica , co-
ci-

cida con vino , aplicandola à la cabeza , es especifica. El succino es un singular remedio en las Cefalalgias , y principalmente su sal volatil , no siendo menos poderoso el aceyte de canfora.

En las destilaciones de la cabeza usaràs con toda seguridad del medicamento siguiente : Tomaràs succino quatro onzas , lo pondràs en una cazuela à la lumbre , para que se liquide à modo de pez , y en èl echaràs una onza de opio à medio machacar , y lo quemaràs todo junto hasta que se pueda reducir en polvos , de los que tomaràs dos dragmas , las que haràs herbir en dos libras de agua de betonica hasta la consumpcion de la mitad : despues la filtraràs por papel , y con azucar haràs un xarave admirable en todo genero de destilaciones de cabeza, sean tenues , acres , ò saladas , que suelen dàr à veces en la garganta , y pulmones,

nes, de lo que resultan exasperaciones, úlceras, y calenturas habituales, è irritando con su acrimonia el diafragma, mueven toses peligrosas, por lo que podràs usar de èl con toda seguridad, y veràs maravillosos efectos: la dosis es una onza, con agua de ninfa, dos horas despues de haver cenado. Si los dolores fueren de emicranea, ò xaqueca, tomaràs estiercol de pabo macho, y mezclandole con una poca de canfora en polvos, haràs unos pegadicos de imponderable virtud contra este accidente, aplicandolos à las sienes. Si huviesse algunas heridas en la cabeza, tomaràs goma elemi, trementina, y balfamo de copaiva, partes iguales, y mezclandolo todo junto, componen un balfamo sin segundo para el caso.

Heridas envenenadas.

Mascaràs en ayunas un pedazo de membrillo, y le aplicaràs à la par-

parte herida , repitiendolo por algunas mañanas , que es cosa admirable ; y si dentro de las heridas huviesse estopas, palos , balas , ò qualesquier otra cosa, la sacaràs con mucha brevedad , si tomas la lengua de una raposa muerta en el plenilunio de Marzo , hecha secar à la manera que se secan las lenguas de los demàs animales , y llegado el caso de haver de usar de ella , la pondràs à remojo en vino tibio , y la aplicaràs caliente encima de la herida , y veràs como maravillosamente sacaràs muy en breve lo que huviesse dentro de ellas : luego volveràs à secar la dicha lengua , y la conservaràs para otra ocasion , porque nunca pierde su virtud.

Enfermo , si curarà , ò no.

EN la orina , que harà el enfermo por la mañana se echaràn una, ò dos gotas de sebo de venado , y se observarà bien, que si la gota vò al fondo,

do, es peligrosa la enfermedad, porque la orina desfibrada indica mucho mal; si las gotas del sebo van por encima, no es peligrosa: no obstante, la muerte, y la vida están en mano de Dios, y á su Divina Magestad se ha de acudir en toda urgencia, y necesidad.

Empiema.

DE los dolores pleuríticos mal curados, de las heridas, ò de otras extravasaciones en el pecho, suelen algunas veces resultar los Empiemas, para la curacion de los quales, en sus principios, es un grande específico el cocimiento de la raíz de succiso, por otro nombre *morsus diaboli*; y asimismo tomandola en polvos en dosis de una dragma.

Epilepsia.

UNA cosa es Epilepsia en los niños, y otra en los adultos; y estas se dividen en Idiopatica, Planetaria, y Sym;

Sympatica, y que pueden ser hereditarias, ò adventicias, con que deben ser diferentes las curaciones. A los enfermos, que aun no tienen veinte y cinco años, se les puede curar con los remedios siguientes, arreglandose prudencialmente, segun la edad, el sexo, y la complexion de los enfermos.

Epilepsia en los niños.

TOmarás cinabro nativo, y estiercol de perdiz, y corales rubros, dos escrupulos de cada uno, azafrán, y cranio humano en polvos tres escrupulos de cada uno, treinta panecillos de oro de dorar hechos polvos: lo incorporarás todo junto, y darás en el acceso un escrupulo de esta composicion en un poco de caldo, ò vino.

Epilepsia Idiopatica en los adultos.

PRecediendo los debidos purgantes capitales, se dará el solo estiercol de
de

de perdiz polvorizado en dosis de media dragma hasta una , uniendole , si se quisiere , con la goma de avellano , y se repetirá por treinta , ò quarenta dias : pero el mejor específico , que se pueda practicar en tal accidente , despues de los primeros preparativos , es la nieve de Luna , unida con el cranio humano en la menguante de la Luna en dosis de diez granos con vehiculo apropiado , siendo el mejor el cocimiento del romero.

Epilepsia Sympatica.

ESta procede , ò del estomago , ò tambien del utero en las mugeres , aunque tambien puede suceder por el consenfo de otras partes. En este caso lo mas conforme es limpiar el cuerpo con vomitivos , y alterantes , despues dár los polvos de golondrinas , sacadas del nido tiernecitas sin plumas , y puestas á secar , dados en dosis de
una

una dragma , ò media , si se dán unidos con otra tanta goma de Tilia. Son tambien muy apropiados unos carboncitos , que se encuentran debaxo de las raices de la artemisa , facandoles en el solsticio del Estio , machacados , y hechos polvos , que se darán en dosis de una dragma. Lo mismo hacen los polvos del casco de la mula la primera vez que la hierran : assimismo , y es sobre todos , la secundina de yegua , observando el sexo del parto , quitandose la antes que se la coma , secandola , y hecha polvos , tomando los por quinze dias de la menguante de la Luna.

Epilepsia Planetaria.

EN los fauces viejos suelen nacer algunos faucos pequeños , y esto sucede quando las garzas , juntamente con sus excrementos , hacen la simiente del fauco : este se cortará en el dia del ple-

plenilunio de qualquier mes , y se ha de llevar un pedacito de èl , que toque la carne , con el seguro de que mientras lo lleve , no padecerá jamás tal accidente ; y para la seguridad , y certidumbre de mis asseveradas experiencias , podrá el curioso vèr á Artman *Prax. quim. de Epilep.* p. 88. Tencelio *Medicina diastatica* , p. 107. Otros muchos remedios quimicos , y compuestos pudiera exponer ; pero es contra el instituto de pequeño volumen el dilatarse demasiado.

Erisipelas.

PAra defenderse de ellas los que suelen padecerlas , bastará llevar consigo un nudo de fauco. Tambien es muy apropiado el hacer cocer en fuero de cabras la flor del fauco , y tomar este cocimiento por tres , ò quatro mañanas en la menguante de la Luna , procurando el sudor , y repitién-

tiendo esta medicina por algunos años, y nunca mas la padeceràn, porque este medicamento es muy singular para los achacosos de semejante accidente. Para curarlas tomaràs harina de avena, de cebada, y de trigo, todas juntas, y no muy finas, y asì en seco las pondràs sobre la erysipela, y lograràs la curacion con mucha brevedad: lo mismo conseguiràs con el emplastro de la flor de saùco. Tambien he visto curar muchas por sympathya, poniendo en la mano del paciente un topo vivo, el que tendrá apretado, hasta que se muera, y se quede la mano fria: despues con aquella mano se estregarà la erysipela, y luego se verà libre de ella.

Encias descarnadas.

Aunque las Encias llegàran à tanto estremo de mal, que empezassen à gangrenarse todas, lograràs curarlas perfectissimamente con la tintu-

ra de goma lacca , hecha con la flegma de vidrio , à que se añadirà à lo ultimo un poco de alumbre quemado ; pero se previene , que este medicamento no harà tan prontamente el efecto en aquellas Damas , que à fuerza de venenosos afeytes desmienten la propia fisonomìa , engañan à quien las mira , y perjudican à su propia salud.

Erpes.

EL aceyte de trigo , aplicandole por untura dos , ò tres veces cada dia , es admirable : lo mismo hace la raiz de lengua de buey , machacada , y aplicada à la parte.

Ernia aquosa , y humoràl.

COmpadecido de los pobres , que padecen semejante accidente , y que indiscretamente les abren las bolsas , por lo que las Ernias vuelven à retoñar , por causa de la solucion de
los

los vasos , expongo aqui el verdadero methodo de su radical curacion , sin corte alguno , y esta se consigue con el solo emplastro de verbena fresca , harina de cebada , sal comun , y claras de huevos, repitiendole algunas noches : ni hay que decir ser este remedio conocido de todas las viejas para las obstrucciones del bazo , porque es segurissimo , y le tengo muy experimentado en este genero de ernias.

Ernia carnosas.

ES muy singular la raiz de ononides en polvos , que se daràn en dosis de una dragma por espacio de dos meses en cocimiento de la misma ononides , aplicando à la ernia el emplastro del jabon.

Ernia intestinal.

TOmaràs treinta, ò quarenta lagartijas , y las pondràs en dos libras de aceyte de olivo , que sea bien aÑejo,

y las dexaràs al Sol por todo el mes de Julio, y Agosto, lo colaràs, y aplicaràs por untura, con su ligadura. Asimismo es segurissimo el tomar simiente de mastuerzo aquatico, que es el berro, cogido en la Luna llena, una onza, se machaca fuertemente, se le añade media onza de aceyte de goma de alamo, sebo de osso dos onzas, y con esto untaràs la parte, poniendo su cinto, ò ligadura, y se repite. Pero en personas mas robustas podràs usar de este otro remedio. Tomaràs goma caràgna, ò de olivera, dos onzas, simiente de mastuerzo aquatico una onza, y un poco de trementina cocida, y formaràs un emplastro, que aplicaràs à la parte, è interiormente daràs por treinta, ò quarenta dias una dragma de dicha simiente en cocimiento de consolida media, y veràs felices sucessos.

Espina ventosa.

EL zumo de arbol, ò ligustro, al-
heña por otro nombre, aplican-
dole caliente quando están rotas las es-
pinas ventosas, luego las cura, aunque
estè el hueſſo dañado, como con efec-
to ſucedè que tengan exostoſis, hype-
ſarcosis, ò qualquier otro ſynthoma,
aplicandole por algun tiempo con pa-
ciencia, ſiendo muy del caſo lavar la
parte con vino en que haya cocido el
reguolo de antimonio, ò ſu vidrio; y
con eſto ſolo he viſto curar à muchos:
pero ſe advierte, que ſe han de uſar
tambien los purgantes, y guardar gran
dieta.

Eſtiptiquez.

SI ſe ſupone, ò por mejor decir, ſe
conoce que proceda la eſtiptiquez
de corrugacion de los inteſtinos, ſe
daràn ayudas con quatro onzas de
aceyte de olivo ſolo: deſpues ſe pon-
dràn

dràn ocho onzas , y luego una libra , y profiguiendo afsi se laxan los inteftinos bastantemente , y cessa la estiptiquez: que si procedieffe la estiptiquez de otras causas , tomaràs zumo de camuef-
fas quatro onzas , hojas de fen una dragma, cremor de tartaro media dragma, lo dexaràs por toda una noche en digestion en un vaso de vidrio bien tapado al calor ; por la mañana lo colaràs , y lo daràs al enfermo , repitiendolo cada mes por quatro, ò seis dias consecutivos : siendo certifsimo, que si los aduostos , hypondriacos , y estipticos, pusieran en practica este remedio , al parecer tan ordinario , à buen seguro se verian libres de sus accidentes , y reftablecidos en su primera salud.

Esterilidad.

VArias , y diversas son las causas de que procede la esterilidad : si son organicas , son incurables ; pero si pro-

proceden de frialdad del utero, se untará el empeyne con aceyte destilado de laurèl, geringando interiormente con el cocimiento de simiente de zanahoria erratica, comiendo tambien de esta yerba en el puchero, y bebiendo por algun tiempo un cocimiento de romero. Se conocerà dicha frialdad de utero en la palidèz de la cara, en el pesado, y tardo movimiento, viscosidades, humedades superfluas, expurgaciones tardas, y humores melancolicos: que si el defecto consiste en el hombre, el arcáno mas seguro està en el espiritu de las hormigas, untandose exteriormente con su aceyte. Hagase con cautela, no sea que sobrevenga algun priapismo.

Esputo de sangre.

Aunque proceda de los pulmones el esputo de sangre, puedes usar con toda seguridad de los polvos si-

guientes, y verás maravillas. Tomarás ranas verdes de los prados, y afsi vivas las pondrás en una ollita bien tapada, y esta la pondrás dentro de un horno bien caliente à que se quemen; luego las reducirás à polvos, de los quales darás una dragma en xarave de adormideras, repitiendolo dos veces cada dia, hasta que cesse el esputo. Harás otros polvos admirables para el caso, tomando ranas de rio, y quitandoles las pieles el dia del lleno de la Luna de Mayo, y secandolas, usando de ellos en todo esputo de sangre.

Esquirros.

PAra resolver los esquirros, estrumas, ò qualesquier otra duricia en partes espermaticas, ò limphaticas, usarás por untura del aceyte de cera nueva, destilado, y rectificado con huesos calcinados à la tercera parte de dosis, à modo del aceyte philosophal;

phal; y con la repetición verás prodigios.

Fiebres.

Mucho havia que decir tratando-se de calenturas, y nada menos de los segurísimos remedios, que las curan; porque siendo tan varias, y diversas las especies de calenturas, varias las edades, y los temperamentos, los sexos, los accidentes, el clima, y las estaciones de los tiempos, era preciso individuar cada una de estas circunstancias; pero por ahora no me detendré en tratar de ellas, y solo me contentaré con exponer el methodo de curación mas común, y experimentado en las diversas calenturas, que se irán notando.

Fiebre terciana, quartana, ò qualquiera otra, que venga con rigor de frío.

Entre las yervas febrifugas, las mas considerables son los agenjos, la cen-

centaura, el cardo santo, y la camamilla, ò manzanilla. Entre las raíces el asaro, la genciana, y la petasitis. Entre las cortezas la del fresno, y la de bardana. Ahora, pues, con estas, después de los debidos evacuantes, se preparan zumos, polvos, ò cocimientos segurísimos para este genero de calenturas: v. g. toma centaura menor dos manogitos, raíz de asaro media onza, agua de cardo santo diez y ocho onzas, lo herbiràs todo junto en vaso de vidrio por espacio de media hora, lo colaràs, y una hora antes del acceso daràs al enfermo una taza caliente de seis onzas, poco mas, ò menos; si no es fiebre crónica, dexaràs la raíz del asaro, y en su lugar pondràs una onza de manzanilla. Lo mismo hace la sola manzanilla cocida con vino, colándole, y dando una tazita caliente antes del acceso, promueve un benigno sudor, y desvanece la calentura.

Los

Los polvos de la raíz de genciana en dosis de media dragma , hasta una, dados en vino una hora antes del acceso , repitiendolos , son admirables. Pero sobre todos me consta, que quantos han tomado la siguiente composicion , han curado inmediatamente. Tomaràs zumo ispifado de genciana, de centaurea , de agnoscillo, media dragma de cada uno , canfora seis granos , opio preparado , como se dice en los secretos quimicos , seis granos ; haràs una massa , que, si quisieres, podràs reducir à pildoras , uniendo unos polvos de regalicia , y repartiràs en tres dosis toda la cantidad , repitiendolas en caso necesario por otras tres veces , y sería muy del caso añadir para cada tres dosis media dragma de sal amoniaco: assi podrá el prudente Medico arreglarfe segun la variedad de las edades, y disposicion del enfermo.

Fiebres heclicas.

ES admirable en estas calenturas el manna de alumbre, y el magisterio de leche, que se daràn antes que el enfermo estè reducido al estremo; sin embargo, por ser estos medicamentos de dificultosa manipulacion, y que no todos los sabràn executar, propondrè un facilissimo methodo de curacion, que ha sacado à muchos con toda felicidad. Tomaràs de aquellos hongos, que hacen los fauces, los haràs secar, y haràs polvos, los que propinaràs, despues de los astringivos previos, en dosis de una dragma todas las mañanas en cocimiento de ranas, fandalos rubros, y cetrinos, yedra terrestre, y pirola, y esto por espacio de quarenta dias, dando de tiempo en tiempo algun blando astringilio, y de parte de tarde alguna vez daràs algunos granos de beljoin, unidos con el
dia.

diascordion; y ferà muy del cafo, que el enfermo ufe en las comidas de los caracoles, y tortugas. Los caracoles han de fer gordos, y se han de poner à expurgar dentro de una olla, en la qual pondràs un poco de harina, y azucar, y en ella se dexaràn por espacio de tres dias: despues se herbiràn en agua comun, y sacandolos, se lavaràn muy bien, y se pondràn en el puchero de carnero, y gallina, y los comerà el paciente antes de todo. Tengafe por seguro este methodo de curacion, porque son infinitos los que han logrado el restablecimiento de su primera salud.

Fiebres malignas.

EN las fiebres ardientes, y malignas, es admirable la agua, que destila de la vid, quando se poda, dandola en dosis de quatro, ò seis onzas en el accesso mayor de la calentura, aplicando à las sienes el zumo de la siem-

siempre viva , juntamente con el zumo de los cangrejos vivos, y machacados, mezclados los zumos con un poco de vinagre rosado, repitiendolo por algunas veces: siendo admirable en tales calenturas la canfora, atando al cuello, y pulsos del paciente unos pedacitos, que en breve se desvanecen, y la calentura se mitiga en grande manera.

Fiebre blanca.

ESte es un accidente muy comun en las mugeres, mucho mas en las doncellas, que aun por esso se llama tambien Morbo Virgineo, y Leucoslegmacia: para curarle suelen darse infinitos remedios, y ninguno hace operacion; con todo, el mas facil, y seguro es hacerlas beber por algun tiempo el cocimiento de salvia, y con esto solo han curado infinitas.

Febrifugo universal.

Aunque sea la fiebre pestilencial, y maligna, el siguiente febrifugo siempre se ha manifestado maravilloso en sus prodigiosos efectos. Tomaràs hiel de buey, y de Ternera macho, partes iguales, lo rectificaràs hasta tres veces por ceniza: la dosis es hasta una onza en cocimiento apropiado; se darà lo mas presto que se pueda, porque es segurissimo.

Fuerzas.

PAra multiplicar las fuerzas es admirable, pero natural, y experimentada la virtud de la raíz de camaleon negro, llamada por otro nombre carlina negra, que regularmente se encuentra en qualesquier montes: esta, pues, llevandola que toque la carne, infunde en el hombre tal vigor, y fuerzas, que si camina, ò force-

cegea con alguno , no solo le hace superior , fino que debilita al contrario. Atada à la clin de los cavallos , los hace muy vigorosos , y si corren con otros , les debilita , y hace perder las fuerzas : lo mismo hace en los perros de caza , y demàs animales. Aumenta el vigor , y las fuerzas al casado débil , quitando al mismo passo los excessivos estímulos à la compañera : cosa muy singular para el marido , que siendo poco apto , tiene la consorte muy activa ; y se previene , que para que tenga mas actividad , se ha de coger à los ultimos de Septiembre , y principios de Octubre. Vease Estaricio , Tencelio , y Helmoncio.

Frenesi.

TOmaràs agua , ò zumo de siempre-
viva seis onzas , opio media
dragma , azafràn medio escrupulo : se
aplica à la frente , y sienes con unos pa-
ñitos , y repitiendolo hace maravillas.

Fla

Flato.

EL arcano mas seguro , que à mi entender se pueda experimentar, es el aceyte de simiente de sauco hecho por expresion , con el qual , untando la parte afecta del flato , se disuelve instantaneamente , repitiendo las unturas en caso necessario.

Frio.

PAra preservarse de èl , principalmente los que hacen viages en tiempo de Invierno por caminos de nieves , y yelos , y le tengo muy experimentado en mi mismo , se ha de hacer lexia con estiercol de palomas , y con ella se han de lavar manos , y pies, repitiendo el lavatorio por tres , ò quatro veces , dexandolo siempre enjugar de por si , y no hay que temer al frio por espacio de cinco , ò seis dias por fuerte que sea.

E*Fura*

Furfura.

ESta mala semilla se cria en la cabeza, hace caer los cabellos, y fuele degenerar en tiña, y para curarla harás el siguiente linimiento: Tomarás aceyte de laurel, hecho por expresion, una onza, mantequilla de azahár media onza, mercurio dulce dos dragmas, aceyte de tártaro, hecho por deliquio, quince, ò veinte gotas, pocas, ò menos: se amasará el mercurio con dicho aceyte en mortero de vidrio, ò de piedra, y luego lo juntarás con los demás ingredientes, usando de esta untura de parte de noche al irte á recoger. Este es un remedio muy singular para quitar la sarna, las manchas de las carnes, y qualesquier otro genero de immundicia.

Furor uterino.

HAràs emulsion con simiente de cáñamo en agua de ninfea, ò ninfa, ò tambien de hojas tiernas de sauce, que es grande específico. Asimismo el agua que destila de las primeras ramas, que se cortan de los sauces en la Primavera, es admirable, y mucho mas para las doncellas. Asimismo es un remedio momentaneo el tomar un pedacito de canfora, encenderle, y apagarle en un vaso de vino, repitiendo esta operacion por quatro, ò seis veces, y darselo á la enferma, siendo maravilloso el efecto que hace en tal accidente.

Fuego.

PAra curar las quemaduras del fuego tomaràs aceyte comun, y claras de huevos, partes iguales, y batiendolo todo junto, haràs un linimientto muy singular. Si las quemaduras fuesen

fen de polvora , de betunes , ò qualesquier otros fuegos artificiales , tomaràs cal , desflorada de por sì en pueſto humedo , la mezclaràs con claras de huevos , ò con agua de flor de ſauco , y haràs un linimiento , que aplicaràs à toda la parte con la mayor promptitud , y con eſte ſolo medicamento lograràs curar las mas horribles quemaduras , como lo he logrado yo en Armadas con los quemados , ya de minas rebentadas , ya de almagacenes quemados , ya de otros muchos lances , que ocurren en los Exercitos , haviendo ſalido con felicidad en tales quemaduras con ſolo eſte remedio.

Gálico.

VArios ſon los remedios que para eſte accidente ſe practican ; pero yo ſolo propondrè unas pildoras , que hacen maravillas en eſte genero de dolencia , como me lo han manifeſtado

tado las repetidas experiencias, que de ellas tengo. Tomaràs rhabarbaro cinco onzas, escamonea dragma media; lo trituraràs todo junto, infundiendo zumo de limones: luego tomaràs una onza, y tres dragmas de azogue, el que ataràs en un pedazo de gamuza, y por ella, apretandole fuertemente, le haràs salir por cinco, ò seis veces, para que quede bien purificado, y luego le apagaràs en el mismo zumo; y estando ya bien extinguido, y apagado, infundiendo à menudo del mismo zumo de limones, añadiràs una onza de harina de trigo cernida, media dragma de almizcle, y formaràs de cada dragma de esta composicion cinco pildoras, de las quales daràs una cada dia seis horas antes de comer, y esto por espacio de treinta, ò mas dias, observando la dieta necessaria: y se previene, que mientras tome el enfermo estas pildoras, no use de otro medicamento



to alguno, y solamente podrá tomar dos veces cada semana una onza de agua de hinojo, y media de aguardiente, guardandose de ayres frios, y humedos, y procurando estar recogido en la cama hasta despues de haver comido, lograndose con este solo remedio lo que no se pudo conseguir con otros muchos.

Gonorrhea.

ES remedio singularissimo el que aqui expongo, y le tengo repetidas veces experimentado, por lo que puede practicarse con toda seguridad, porque hace admirables efectos. Tomaràs cremor de tartaro media onza, ojos de cangrejos, hueslo de gibia, preparado, una dragma de cada uno, canfora, y diagridio dos escrulos de cada uno: de todo junto haràs polvos, los separaràs en seis dosis, ò à lo mas en ocho, segun las fuerzas del enfermo, y tomarà una cada dia por la mañana.

ñana ; (tengale presente la hipequaqua-
na) y despues de dichos polvos , se da-
rán dos onzas de zumo de bursa pasto-
ris , con tres , ò quatro granos de can-
fora por dos , ò tres mañanas , ò en
polvos en peso de una dragma ; siendo
tambien muy apropiado el zumo del
absinthio marino en cantidad de una
onza hasta dos , tambien unido con la
canfora , repitiendolo por dos , ò tres
mañanas. Si la Gonorrea procediesse
de turgencia de semen , tomaràs agua
rosada tres onzas , zumo de limon una
onza , una clara de huevo , lo batiràs
muy bien todo junto , y lo tomarà el
enfermo por tres , ò quatro mañanas
en ayunas.

Gota.

Aunque se dice ser incurable este
gran mal , sin embargo las ex-
periencias me han manifestado lo con-
trario , pues con el medicamento que
aqui expongo he curado à muchos. To-

maràs goma gutta , y la propinaràs al doliente en dosis de seis hasta diez granos , segun las fuerzas , edad , temperamento , y complexion , en un poco de vino blanco por la mañana ; y si la naturaleza moviesse à vomito , que moleste , el correctivo es dár unos polvos de canela en un poco de caldo , que inmediatamente cessarà , continuando su operacion *per secessum* : por la tarde aplicaràs à la parte dolorida unas sanguijuelas hasta la evacuacion de cinco , ò seis onzas de sangre , y con esto quitaràs la parte mandante , y evacuaràs el humor , que la predomina.

Grietas en los labios.

SUelen hacerse en los labios , en las orejas , y tambien en las almorranas , y en los pezones de las mugeres , que crían , algunas grietas , que son muy dolorosas : estas se curan untandose con sebo de venado derretido , que este

estè algo tibio. Si las grietas fueren en los pechos, tomaràs aceyte de almaftiga, ò la misma almaftiga dos onzas, incienso en polvo un quarto, cera blanca la que baste para hacer un unguento, que se ha de cocer en una cascara de naranja.

Gusanos.

Suelen criarse en el pericardio algunos gusanos, lo que se conoce por las continuadas lypotimias, punzamientos locales, immoderadas alteraciones de pulsos, y otros molestos symptomas, para cuya curacion tengo repetidas veces experimentado por segurissimo remedio el zumo de la escabiosa dado en dosis de tres hasta quatro onzas con cocimiento de la misma yerba, repitiendole todos los dias, hasta que cessen enteramente los dichos symptomas. Si fuesen gusanos, sierpes, sapos, ò qualesquier otro animal insecto, que haya dentro de nuestros cuer-

cuerpos, es específico el zumo de la raíz de brionia, y de raíz de hireos, partes iguales: la dosis es dos dragmas en un poco de caldo cada vez que se diere. No hay que maravillarse de que en nuestros cuerpos pueda haver semejantes animales, y si alguno lo dudare, podrá ver las *Ephemeridas Germanicas*, los *Miscelaneos* de la Academia de Viena, y otros *Escritores* observantes, y encontrará diferentes casos de estos. Veatambien à *Etmulero Phitologia clas. 3.* El *Taquio* en la clas. 2. El *Faitagio* al cap. 37. El *Bartolino* en la observacion 19. de la quarta centuria, y otros muchos, que por evitar prolixidades omito; pero si los gusanos fuesen los que comunmente llamamos lombrices, las que padecen mucho, principalmente las criaturas, y tambien personas adultas, es admirable, è inocentissimo el etiope mineral, que se fabrica tomando tres dragmas de flor

flor de azufre , y una dragma de azogue , y poniendolo todo junto en un mortero de piedra , triturandolo hasta que se reduzca todo à unos polvos negríssimos, de los quales daràs medio escrupulo hasta uno en alguna conserva, ò en pulpa de manzana cocida ; y exteriormente podràs usar de la siguiente untura: Tomaràs aceyte de yerba buena , y de agenjos de cada uno dos onzas , simiente de llanten , de berdo-lagas , y de endivia de cada una nueve dragmas , corales rubros preparados, cuerno de ciervo quemado , harina de altramuces de cada uno nueve dragmas , aloes succotrino quatro dragmas, hiel de buey media onza , un poco de vinagre , aceyte comun , y cera lo que baste , y mezclandolo bien todo junto, haràs un unguento , segun arte , singularissimo para matar los gusanos , assi de los niños , como de los adultos , de qualesquier calidad que sean , untando
el

el vientre con este unguento , y à mas de matarlos , los hace arrojar *per secesum* , preservando al paciente de que se le crien otros en adelante.

Habla perdida.

EL espiritu de cerezas negras , añadiendole algunas gotas de acetyte destilado de clavos , de espliego , y de anís , teniendolo en la boca algun rato , y luego arrojandole ; y volviendole à repetir , es admirable , porque restituye el movimiento perdido à los musculos de la parte , y por consecuencia el habla. Este remedio es muy apropiado para los Apoplecticos , Paraliticos , y Affonicos.

Hypo.

ES el hypo una convulsion del diafragma , que suele ser mortal , si luego no se acude al remedio ; y afsi , para curarle podràs desleir en un poco de

de caldo, ò yema de huevo una, ò dos gotas de essencia de espliego, y si no cessare, se repite despues de dos horas; y el mismo efecto hace el cocimiento del mismo espliego.

Hypocondria.

ES un pielago tempestuoso la hypocondria, y nada honroso para los Medicos el intentar vencerla, porque la voluntad del paciente, como contrario viento, siempre obsta, y contrasta los adelantamientos, y progressos de la curacion. Fatalidad es lamentable, que los que padecen tan molesta dolencia, aborrecen los remedios, y si tal vez toman alguno, es con animo tan descaecido, y con tal dexadèz, que mas firven de perjuicio à la cabilosa imaginacion, que los aprehende, que de utilidad, y provecho al mal que los necessita: no obstante no quiero imitarles en la desconfian-

fianza , y para su beneficio propondrè dos modos de curacion , que con felicissimas resultas tengo repetidas veces experimentados , con tal que los enfermos quieran observar con exacta regularidad el methodo que se les propone. En los cuerpos viscosos , flatulentos, humedos , torpes , de atados espiritus, y de semejantes symptomas, son unicas las pildoras aloeticas, tomandolas una vez cada semana por algun espacio de tiempo , y por las mañanas tomar una taza de thè , ò cocimiento de melissa, ò romero, con veinte y cinco gotas de la essencia de Marte aperitiva, ò licor de Marte : despues de quarenta dias de semejante operacion , acudiràn à la tintura de lirios , arcano segurrissimo en estos males. En los cuerpos secos , biliosos , calidos , que son extipticos , y que padecen borborismos, y cosas semejantes, se prepara un laxante con zumo de camuefas, hojas de
fen,

fen, y cremor de tartaro, dandole de quando en quando por algun espacio de tiempo; y afsimifmo dar todos los dias una onza de passas fin granos, con algun grano de sal de Saturno, con espiritu de nitro dulce, y refinado con agua de camuefas: despues de estos remedios se darà la tintura de lirios, que es admirable para todas las complexiones, y edades, y muy singular contra toda hypocondria.

Hueffos rompidos.

HAràs una cataplasma con raiz de consolida mayor machacada una onza, le añadiràs una dragma de ostiocela, y si no huviere consolida fresca, usaràs de ella en polvos con miel: interiormente, despues de haver compuesto bien el hueffo, daràs un escrupulo, ò dos de ostiocela preparada, verdadero especifico en semejantes casos.

Hues-

Hueffos cariados.

EL espiritu de canfora , legitima-
mente preparado , hace maravi-
llas. Lo mismo la pez de navio , ò la
trementina muy cocida, hechas polvos,
son segurissimos remedios , aplicando-
les segun los casos que se ofrecieren.

Hydropesia aquosa.

HAviendose de purgar el paciente,
que sea robusto de estomago , y
no haya ruptura de vasos , es un singu-
lar especifico el zumo de la raíz de hi-
reos , dado en dosis de una onza con
un poco de caldo , ò xarave , repitien-
dole alguna vez de tres en tres dias , y
luego se passará à usar de los diureticos,
despues à los corroborantes , y espe-
cialmente à la tintura de lirios. Es tam-
bien especifico el cocimiento de la raíz
de madresilva , tomandole tarde , y
mañana por algun tiempo ; no siendo
me-

menos poderoso el de la Brionia.

Hydropesia Ascitis , y de Utero.

Tomaràs raíz de cohombro silvestre , la haràs secar , y reduciràs à polvos , y de ellos tomaràs dos onzas , tintura de sal de tartaro seis onzas , canela dos dragmas ; lo tendràs todo junto en infusion por espacio de ocho , ò diez dias , en pueſto bien caliente , y la tintura bien extracta ſe filtra : la doſis es una dragma , y aun algo mas , ſegun fuerzas , y edades de los enfermos , en cocimientos diureticos , y lo repetiràs por quatro , ò ſeis veces , acudiendo deſpues à los corroborantes ; ſiendo certíſſimo , que con eſte methodo he viſto curadas hydropesias defahuciadas ; no ſiendo menos poderoso en la curacion de eſta enfermedad el methodo de curacion que ſe ſigue. Cogeràs en el mes de Julio unos ſapos de monte , que ſean negros , y bien grueſſos,

y atravesandolos con un palo, los dexaràs morir, y fegar en el mismo palo: en estando secos les cortaràs las cabezas, que no sirven de nada, como ni tampoco los interiores, y de lo demás del cuerpo haràs polvos, que guardaràs bien tapados, y haviendo de usar de ellos, los daràs en dosis de ocho, diez, ò lo mas quince granos, segun el sexo, edad, y fuerzas del enfermo, en alguna conserva, suponiendo antes de dichos polvos algunas evacuaciones purgantes, dando sobre ellos un cocimiento de madre silva, ò de otras yerbas estomaticas, y diureticas: dexaràs passar dos, ò tres dias, en los quales se daràn tinturas, ò espiritus corroborantes, como son el espiritu de almendras de melocoton, espiritu de enebro, tintura de sal de Saturno, ù otros semejantes, que tengan tambien de diureticos: luego repetiràs los susodichos polvos de la misma manera, y con el expres-

pressado methodo , hasta que se dissi-
pen todas las aguas , lo que se logrará
en tres , ò quatro veces , ò mas , si hu-
viere mucha causa , acudiendo por ul-
timo à los corroborantes : y se previe-
ne , que para purgante en este acciden-
te , es muy especifica la sal de plata : y
puedo assegurar con toda ingenuidad
haver visto curar à todos quantos han
querido seguir esta curacion , como no
haya havido ruptura de vasos.

Hydropesia Limpanitis.

Admite en sus principios curacion
esta dolencia con los diaphore-
ticos , y emplastros discucientes , por-
que si toma cuerpo , es incurable , à
causa de la ruptura de vasos , que no
admite remedio.

Incubo.

Algunos suponen , que este sea un
mal sobrenatural , lo que es muy
al contrario , porque procede de algu-
nas

nas viscosidades , que se estienden , y dilatan en el diafragma , y pulmones , y afsimismo en las aguas del pericardio ; y para curar este accidente , bastará que el que le padece masque à menudo simiente de anís , y coma cosas de facil digestion.

Inflamaciones internas.

NO se puede encontrar mas eficaz , pronto , y seguro remedio para las inflamaciones internas , sean pleuritides , inflamaciones de higado , de bazo , ò de intestinos , que el zumo reciente del excremento de cavallo entero , dado en dosis de dos , ò tres onzas en alguna agua fudorifera , repitiendolo por dos , ò tres veces , segun lo pida el caso.

Intestino recto , que salga de su lugar.

UNtaràs la parte con sebo de venado caliente , y luego haràs un
fa-

sahumerio con raeduras de uña de mulo, y se irá entrando poco con la mano, repitiendo así la untura, como el sahumerio.

Leche agrumada.

A Las mugeres, que crían, les suele suceder el trabajo de coagularseles alguna porción de leche en los pechos: y para descoagularla, no hay cosa mejor que aplicar à los pechos unos pañitos mojados en un cocimiento de yerbabuena, ò su mismo emplastro. Lo mismo hace, y aun mejor, el zumo, ò cocimiento de brionia.

Lepra.

R Ectificado el aceyte de olin sobre cuernos quemados, es una untura singular, despues de los purgantes, y sudoríferos apropiados.

Letargo.

M Achacado con vinagrè el zumo de mastuerzo , aplicandolo à las narices , despierta mucho. Son maravillosos en estos casos los clisteres repelentes : despues de los quales , si el enfermo no despertàre , usaràs con toda seguridad del siguiente remedio. Tomaràs treinta granos de castoreo , diagridio un escrúpulo , lo mezclaràs todo en polvos , que separaràs en dos dosis , dandoles en dos mañanas con cocimiento de yerbabuena , y poliolo , y veràs efectos maravillosos.

Leche, para aumentarla en las que crían.

L OS polvos de lombrices , secas en horno , con cuidado que no se quemen , dados en dosis de media dragma en una yema de huevo , es remedio muy seguro ; y es tambien admi-
mi-

mirable la observacion experimentada de la yerba provenca, (es lo mismo que vinca per vinca) que aplicandola en forma emplastica à los pechos, aumenta la leche maravillosamente, y aplicandola à las espaldas, la hace enjugar enteramente; pero no hace el efecto sin la repeticion, pues no basta, ni para retirarla un solo emplastro, ni menos para aumentarla.

Para enjugar la leche se ha experimentado admirable el zumo de la cicuta, aplicado à los pechos con unos pañitos calientes, y repitiendole algunas veces, de lo que no resultará daño alguno: de manera, que volviendo à parir, vuelve otra vez la leche como antes.

Llagas.

A Las llagas de las piernas, aunque sean inveteradas, aplicarás las hojas de tabaco frescas, y un poco machacadas, repitiendolas algunas ve-

ces , porque son muy apropiadas : asimismo el cocimiento de las mismas hojas , de llantèn , de acederas , mirrha , y aloes , todo junto , con vino solo , ò mezclado con agua , ò tambien con agua miel , segun la calidad de la llaga , mas , ò menos inflamada , mas , ò menos fucia. No es menos poderoso el siguiente remedio. Tomaràs hojas de tabaco frescas seis onzas , espiritu de trementina , aceyte de bayas de enebro , una libra de cada uno , haràs digestion por ocho dias al calor , despues lo exprimiràs por prensa , y lo conservaràs por arcano singular en qualesquier llaga , ò caberna. Que si las llagas fueren en las piernas de las mugeres , que padezcan retenciones en sus lunares expurgaciones , no teniendolas tan corrientes , como se requiere , añadiràs al cocimiento del tabaco , y al otro susodicho , la sabina , que es admirable. En las llagas que huviere caber.

Bernas, ò fistulas inveteradas , el siguiente remedio es admirable. Tomaràs miel una libra , polvos de Juan de Vigo una onza , y estos bien machacados , los pondràs con la miel en una ollita nueva , y capaz , à herbir à fuego lento , meneandolo hasta que tome un color de ceniza obscuro , entonces se saca del fuego , y se le añaden dos onzas de elix proprietatis de Paracelso , hecho sin ácidos , y lo dexaràs resfriar: haviendo de usar de èl para llagas putridas , se deslie un poco en vino , ò en algun cocimiento abstergente , ò vulnerario , y se aplica , ò se geringa , segun el caso ; pero porque tal vez suelen ser las llagas tan inveteradas , ò pertinaces , que no quieren ceder à los solos medicamentos externos , es preciso usar tambien de los internos , confandome por las repetidas experiencias , que tengo en semejantes males , haverles curado con mucha brevedad , dando

do à los pacientes por diferentes veces el arcano coralino de Crolio , y sobre el algun cocimiento vulnerario , atendiendo al sexo , à la edad , y à la robustèz , aplicando tambien exteriormente el licor del hierro.

Lamparones.

QUando los lamparones aun no estàn rebentados , ò abiertos , se tentará el resolverlos , con la siguiente untura. Tomará zumo de pamporcino , de brionia , de cohombro , y de rabanos silvestres , partes iguales , los hará hervir con galbano , y ammoniaco , y à lo ultimo añadirá un poco de canfora , y usará de ella , repitiendola por algunos dias ; pero como por lo regular nunca sucede que falgan lamparones à las partes externas , sin que estèn tambien dañadas las glandulas internas , se ha de acudir al remedio , purgando diferentes veces el cuer-

cuerpo, y usando despues de algunos incisivos, siendo admirable en este accidente la panacèa olfacica, y con ella el cocimiento de romero, procurando el sudor con las debidas cautelas por algunos dias, y se logrará por este medio la radical, y perfecta curacion; no siendo de menos eficacia para su logro las vivoras, así interior, como exteriormente: despues de los debidos purgantes, se dan en polvos en dosis de media dragma, hasta una, con cocimiento de romero. Exteriormente usarás de su aceyte, que harás, tomando algunas de ellas vivas, y haciendolas morir en aceyte, poniendolas à cocer en el mismo aceyte à fuego muy lento, estando la olla bien tapada, y alli las dexarás cocer, hasta que veas están todas reducidas à aceyte, al que añadirás alguna essencia olorosa, v. g. de sandalos, de enebro, ù otra, y con este aceyte harás las unturas: assegu-
do-

dote , que con la repeticion de ellas lograràs la resolucion de qualesquier genero de gomas , duricies , ò lamparones mas desesperados.

Que si los lamparones estuviessen ya abiertos , tomaràs zumo de arbol , y le coceràs con aceyte de sapos , ò de arañas , y con èl haràs unturas de prodigiosos efectos , no siendo menores los que lograràs con el methodo siguiente. Tomaràs una onza de rejalgar , antimonio dos onzas , todo en polvos , que coceràs en vinagre fortissimo por espacio de media hora , y arrojando el vinagre , dexaràs enjugar los ingredientes , que reducidos à polvos , los aplicaràs à la parte , la que està prevenida con unos baños del cocimiento de escrofolaria , rosas , murtones , ò otro semejante , y assimismo sobre los polvos aplicaràs unos pañitos mojados en dicho cocimiento , y à la parte de fuera aplicaràs algunos refri-

ge-

gerantes defensivos : despues de 24. horas aplicará algun pegado , que tenga poderosa virtud de atraer , y aun la pez sola de por sí : despues de quitado el callo , y raíz , se prosigue hasta la perfecta curacion con el bálamo de azufre , ò con el cerote negro de minio.

Locos.

PAra la curacion de esta dolencia se ha manifestado especifica la raíz de ninfea en polvos , dada en dosis de una dragma cada dia por algunas mañanas , con el cocimiento de la anagalides terrestre , y flor de iperico : pero este medicamento no tiene fuerzas para curar aquellos , de los quales *infinitus est numerus.*

Memoria.

PAra consuelo de los estudiantes expondrè aqui un secreto , que hasta ahora le he guardado con alguna

na reserva, por las grandes experiencias, que de èl tengo para conseguir el aumento de la memoria, potencia tan deseada, y de muchos nada poseída: es la medicina que aqui expongo tan sumamente benigna, que es incapaz de dañar al que la tomare, pudiendose dár à todo genero de complexiones, edades, y sexos, sin el menor recelo; y lo que mejor tiene, es, que cada qual se la puede manipular en su casa con sus propias manos, y puede estár assegurado el que la tomare, de conseguir sus intentos.

Tomaràs dos onzas de plata de copela, y las reduciràs à laminas delgadas como papel: despues haràs estrado sobre estrado de ellas, con quatro onzas de azufre en polvo, dentro de un crisól capaz, tapando el circulo sin lutarlo, y le pondràs à un mediano fuego de carbon; el azufre se quema todo, y la plata empieza à calcinarse: quando

do veas que ya no arde , ni hace humo
afsi caliente como està , se echa la pla-
ta en una cofayna bien vidriada , den-
tro de la qual tendràs prevenidas dos
libras de agua destilada de alguna plan-
ta cefalica , ò capital , v. g. de salvia,
de peonìa , de fatirion , de primulave-
ris , de hypericon , de anagalides ; en
suma , de una , ò de otra de estas plan-
tas , ù otra qualesquier agua destilada
de qualquier planta , ò flor cefalico : la-
varàs en dicha agua las laminas , y con
otras quatro onzas de azufre repetiràs
la operacion primera , volviendo à
echar las laminas en la misma agua:
todo lo qual executaràs por seis , ò siete
veces , despues se filtra el agua , y se
conserva como un arcáno singularissi-
mo , y digno de ser estimado por los
maravillosos efectos , que hace en el
aumento de la memoria ; que si quisie-
res dulcificarla , podràs hacerlo con
xarave de corteza de cidra : la dosis es
dos,

dos, ò tres cucharadas por la mañana en ayunas mientras durare: advirtiendo, que mientras se toma esta medicina, se ha de guardar una rigurosa dieta de poca comida, y menos vino, siendo afsi preciso para lograr el intento.

Menstruo.

SUelen muchas mugeres no tener corrientes sus lunares expurgaciones, por lo que son obstrueltas, y caqueéticas, y à estas les es muy provechosa la yerba calendula, y la flor de romero cocida con vino, colandolo, y tomando un vasito de èl à las comidas, el primero que beban: que si no se lograsse el deseado efecto por este medicamento, tomaràs de un lobo recién muerto, y despellejado, los quartos traferos, de los quales separaràs los musculos carnosos, los que pondràs à secar al humo, y se guardan: llegando el caso de haver de usar de ellos, se
cor-

cortan à pedacitos pequeños, y se hacen polvos, que passaràs por cedazo fino, y daràs en dosis de media dragma hasta una, con cocimiento de melissa, ò de calamenta olorosa, ú otro semejante, con el seguro de que raro es el caso en que se repita hasta tercera vez, que no sucedan abundantísimas corrientes, y purgaciones.

Siendo el menftruo, ò fluor blanco, que procede algunas veces de alguna lesion organica, v. g. partos dificultosos, generacion de muelas, secundinas facadas, y arrancadas con violencia, y otros semejantes casos, se ha de acudir à la curacion de la parte; pero si procediere por relaxacion, ò debilidad de las carunculas del utero, purgaràs à la paciente con alguna minorativa, y despues le daràs los polvos de cáscaras de avellanas en dosis de dos escrúpulos, tierra del catecù, y hostiocola medio escrúpulo de cada una,

H

que

que todo junto compondrán una dosis , que repetirás por algunas mañanas , tomando sobre ella un cocimiento de anís , esclarea , y romero , y exteriormente se harán unas unturas de vino tinto estiptico hervido con miel , y encima esparcirás cominos , almasfiga , è incienso partes iguales , todo mezclado en polvos muy menudos , poniendo encima un papel , y faxandola , repitiendo la operacion por doce , ò quince noches continuas , dando de quando en quando el minorante , con el seguro de lograr con este methodo una perfecta curacion , como la he logrado yo repetidas veces.

Mordedura de perro rabioso.

TOmarás hojas de cinoglosa , y las machacarás , y mezclarás con manteca de puerco macho , y las aplicarás en forma de emplastro lo mas presto que puedas , y repitiendo el emplastro

plastro , lograràs muy en breve tus intentos : interiormente daràs al paciente los polvos de las piernecitas de los cangrejos de rio calcinadas en caldo de los mismos cangrejos : advirtiendole , que el verdadero espiritu de sal cura tambien admirablemente este veneno , que es dissolvente , y no coagulante , como suponen muchos.

Mordeduras de vivoras.

Sucedida la desgracia de la mordedura , tomaràs lo mas presto que pudieres quatro , ò cinco lastritas , ò laminitas de yerro , y las pondràs al fuego , dexandolas hasta que estèn hechas asquas : luego tomaràs con las tenazas una de ellas , y la aplicaràs muy de cerca de la mordedura , de modo , que queme un poco , y levante vegiga , la qual rebentaràs , repitiendo la misma operacion con los demàs yerros encendidos , hasta que se vea que de las

vegigas, que iràs rebentando , no desti-
le ya una agua verde , y amarilla , que
es la linfa , y sangre diffuelto por el al-
kalico volatil del veneno : curaràs lue-
go la parte como si fuera una mera
quemadura: interiormente daràs un co-
cimiento de vino generoso con el diaf-
cordion , hojas de fresno , ò algun
otro alexifarmaco , fortificado con el
espiritu de sal.

Nervios encogidos.

EL aceyte compuesto con zumo de
raíces de eboles es el específico
mas singular : tambien es admirable la
enjundia de anfar , mezclada con pul-
pa de manzanas cocidas en forma de
emplastro. Es tambien un poderoso
nervino la raedura de enebro , cocida
con vino , ò agua miel , segun el caso,
y el temperamento. Si el padecer en
los nervios fuesen dolores , causados
de viscosidades , usaràs de esta medici-
na;

na : Tomaràs galbano una libra , trementina dos libras , lo destilaràs junto al ultimo grado de fuego : à lo destilado añadiràs seis onzas de jabon , tres onzas de canfora , y lo destilaràs otra vez , añadiendo al destilado quatro onzas de aceyte de espliego , una libra de espiritu de vino , y lo haràs circular por algunos dias , y luego lo volveràs à destilar , y separaràs el aceyte del espiritu. El aceyte es el que se debe usar en las unturas , siendo este mucho mejor , que el galbaneto de Paracelso , y es un arcano de indecible , è inexplicable valor en qualesquier indisposicion de nervios , que proceda de viscosidades. Mientras se practican las unturas , se darà interiormente el castoreo en dosis de quatro granos hasta doce en alguna conserva , y sobre ella se darà algun cocimiento nervino , v. g. de espliego , romero , y otros semejantes , con cuyo methodo se logrará la

curacion de males , que se tenian por desesperados de remedio.

Olfato perdido.

S el mal està en sus principios , se cura oliendo à menudo el aceyte destilado de la yerbabuena , y nuez de especia , mezclado todo junto con el sal volatil de Inglaterra en un potecito.

Ojos.

Muchos accidentes padecen los ojos , y para tratar de todos era menester mayor volumen ; y assi , me contentarè con decir alguna cosa en particular , para alguna particular dolencia de las que suelen padecer , bien que el remedio que aqui expongo es universal en todo mal de ojos. Tomaràs vino blanco una azumbre , tu-
cia preparada media onza , verdete dos dragmas , tres huevos duros , cortados à pedacitos pequeños con sus mismas cas-

cascaras , y todo junto lo pondràs en infusion al sol por espacio de un mes: luego lo colaràs por filtro , y añadiràs canfora , y azafràn una dragma de cada uno , y le conservaràs para usar de èl con felicissimo acierto.

Algunas veces fuele suceder , que padecen los ojos cataratas , y el modo de curarlas es , despues de los debidos purgantes , dâr los polvos de galanga en dosis de dos escrupulos , y sobre ellos el cocimiento de valeriana mayor por algunos dias. Si los ojos estuvieren muy inflamados , tomaràs quatro camuefas dulces , las coceràs en agua de hinojo , passaràs la pulpa por cedazo , y le añadiràs tres dragmas de azucar piedra , quinze granos de canfora , y seis granos de azafràn todo en polvo , y haràs un emplastro , que aplicaràs , y repetiràs tibio , y en pocas veces cederà toda la inflamacion. Ultimamente expongo aqui el mejor especifi-

co, que se pueda experimentar para qualesquier nube, mancha, viscor, u otro qualesquier defecto, que puedan padecer los ojos, por substancias catarrosas, que se necesiten de dissolventes: En los meses de Abril, y Mayo recogeràs el estiercol de los ganfos, anades, o aucas, que pacen en las campañas, y assi reciente lo destilaràs por ceniza con alambique de vidrio, y la agua se conserva para usar de ella à la ocasion, assegurandose, que el beneficio, que no se lograsse con esta agua, no hay que esperarle de otro medicamento alguno en los susodichos males de ojos.

Orina.

NO merece poca aplicacion un mal tan extravagante qual lo es este, por tanto, para sus diversidades, propondrè tambien diversos, y muy experimentados remedios.

A los que padeciesen ardor en la
ori-

orina propinaràs el siguiente remedio: Tomaràs hueffos de aceytunas maduras, y haràs polvos de ellos : la dosis es una dragma en cocimiento de raíz de colinabos , higos secos , raíz de altea , y azofayfas , repitiendole por tres , ò quatro mañanas.

A los que padecieffen retencion de orina les es muy provechosa la goma bdelio dada en dosis de un escrupulo, tomando sobre ella el cocimiento de alkaquengis , y regalicia , repitiendole en caso necessario con toda seguridad; siendo tambien muy del caso , que se unten el ombligo, y empeyne con aceyte destilado de cortezas de naranja , è interiormente tomen algunas gotas del mismo aceyte en una yema de huevo, ò con algun cocimiento diuretico. Ultimamente , sea la que fuere la causa de la supresion de la orina, usaràs con toda seguridad del remedio siguiente: Tomaràs simiente de violetas amarillas

me-

media onza : haràs emulfion , que desleiràs con agua de las mismas violetas, ò de betonica , ò de peregil : la propinaràs al enfermo, repitiendola despues de dos horas , en caso necessario , siendo maravillosa la operacion que hace, sean arenas , mucosidades , calculos, corrugaciones , ò qualesquier otra causa interna , que cause la retencion de la orina.

Quando el padecer procediesse por estàr excoriados los vasos orinarios , à causa de la mordàz acrimonia de los sales demasiadamente estendidos , de lo que resulte estàr los ureteres , ò vègiga excoriados , daràs con toda seguridad una dragma de tragacanto desleido en una taza de cocimiento de medula de fauco , ò en polvos , ò en pildoras , tomando sobre ellos dicho cocimiento , y repitiendolo con toda seguridad , porque ciertamente curaràn , aunque procedan de gonorreas

vi-

virulentas, que causan excoriaciones, y varios dolorosos efectos.

En la incontinencia de la orina se ha de atender si la causa violenta procede de que insensiblemente, y sin poderse detener salga la orina, lo que sucede algunas veces à los que por el corte de alguna piedra tienen debilitado el esfinter; ò en las mugeres, que à causa de partos, ò abortos violentos, ò por haverles arrancado las paries à fuerza, queda debilitada la vegiga, ò el musculo, es un arcano sin segundo el quemar dos, ò tres fapos gruesos, y sus cenizas ponerlas en un saquito de piel de guante, y colgarle al cuello del paciente, de modo, que llegue à la region del vientre, debaxo del ombligo, llevandola por algun tiempo, es cosa muy probada, y de toda seguridad.

Suele suceder tambien, que muchos insensiblemente se orinan en la cama, para cuyo remedio tomaràs la

ve-

vegiga de macho , ò de cabra , respectivè al varon , ò à la hembra , que padece tal accidente : la secaràs al humo , y haciendola polvos , daràs media dragma de ellos antes de irse à acostar. Lo mismo hacen los polvos de ratoncitos pequeños despellejados , y secos al horno.

A la diabetis , ò immoderado flujo de orina acudiràs tomando opio tostado , tanto , que pierda todos los humos narcoticos : lo haràs polvos , de los quales tomaràs cinco , ò seis granos , y los mezclaràs con otra tanta ocrea de Marte , y todo junto lo daràs en cocimiento de tormentila. Lo mismo hace la tierra del catecù.

Para hacer arrojar las piedras , ò calculos muchos remedios suelen practicarse , segun la diversidad de las complexiones , llevandose sobre todos el titulo de universal el licor del Ludo de Paracelso , que con toda fidelidad des-

describe Elmoncio en su tratado de *Lithiasis*, cap. 7. n. 23. pero esto es para quien tiene verdadera noticia del Alkaest, ò Sal circulado de Paracelso; pero no siendo tan facil su manipulacion, expondrè por aora, para beneficio de los pacientes, algunos remedios de mucha seguridad, y conocida práctica.

A las personas pingues, y gruessas, en la fuerza del accidente daràs una taza de agua caliente con tiernos de abrotano triturados, y un escrúpulo de salnitro, y quando despues de una hora no hieiesse operacion, lo repetiràs con toda seguridad.

No es menos poderoso el siguiente remedio: Tomaràs polvos de escorpion, que se haya secado en el Sol de Leon, dos granos hasta seis, y con un poco de caldo, ò agua caliente los daràs al enfermo, porque estos polvos rompen el calculo, y luego hacen orinar;

nar ; y en caso que huviesse gran dolor , vomitos , inflamacion , ù otro symptoma , precederàn dos onzas de aceyte de pepitas de melon , con un poco de caldo.

Los que acostumbran padecer este accidente , todos los dias del lleno de la Luna , tomaràn en ayunas dos , ò tres granos de ajos , cortados muy menuditos , con una , ò dos cucharadas de aguardiente de enebro ; siendo certisimo , y experimentado , que el que acostumbrasse tomar este remedio , se verà muy en breve libre de su accidente. Los polvos de huesos de melocoton , tomados en algun cocimiento , apropiado en dosis de una dragma , por espacio de nueve dias , en la menguante de la Luna , son especificos. El uso continuado de los polvos de los mil pies , tomados en dosis de un escrúpulo , despues de los debidos purgantes , libra de tal fuerte del calculo , que
por

por repetidas experiencias he visto curados à muchos , que tenían en la vengiga la piedra tofacea , pero no la marmorea.

A los adultos , y biliosos les es muy provechosa la corteza de la yerba arborea , dada en dosis de media dragma en la menguante de la Luna con algun cocimiento diuretico. Asimismo la agua destilada de las cortezas verdes de las nueces en dosis de una onza , repitiendola , es muy apropiada.

La agua , que destila del tronco de la betula , cortado en la Primavera , antes que empiece à echar hojas , es un remedio muy singular , y cosa maravillosa el ver la gran cantidad de agua , que arroja este tronco. No es menos poderoso el siguiente remedio : Tomaràs zumo de limoncillos aun no bien maduros dos onzas , vino quatro onzas , todo junto lo daràs en ayunas , porque es muy apropiado.

Ade-

Ademàs de los susodichos remedios, son muy experimentados la agua de enebro, y su espiritu, la simiente del fauco, y de la zanahoria silvestre, el espiritu de la simiente del fresno, llamado *Lingua passerina*, los polvos de cinosbatos, los hueßos de nisperos, la piedra judaica, la nefritica, y otros, que por evitar prolixidades omito, usando de ellos segun temperamentos, sexos, edades, y complexiones; y porque muchas veces necesitan los Medicos de los medicamentos diureticos, me ha parecido conveniente exponer aqui algunos, que tengo repetidas veces experimentados con felicissimos aciertos.

El cinosbato, que son unas espon-
gitas, que hacen las rosas silvestres, es
un diuretico muy singular, porque to-
mando una dragma en vino, que ha-
ya tenido en infusion el alkaquengis,
hace orinar seguramente, y repitien-
do

dolo , cura todos los defectos de la orina , que procedan de viscosidades, muccosidades , ardor , y otros semejantes.

Los polvos de la yedra terrestre, dados en su mismo cocimiento , no es ponderable la actividad que tienen, principalmente en los cuerpos secos, y enjutos , que abundan de acrimonias saladas : pero adviértase , que el cocimiento de esta yerba se ha de hacer à la manera del the , porque si llega à hervir , perdiò enteramente su virtud.

El zumo del rábano redondo , y el cocimiento de la parietaria son muy buenos ; pero no se deben dàr à los que padecen en los riñones por ser muy violentos.

El estiercol de las ansares , ò de las palomas , recogido especialmente en el mes de Mayo , seco , y hecho polvo, no se puede ponderar quanto sea diuretico ; pero solo para los obesos , y

viscosos , y para los que están en principios de hydropicos , caqueéticos , y de otros males chronicos : la dosis es media dragma hasta una en vehiculos apropiados , repitiendolo por algunas mañanas.

Las cascarras de los huevos , apenas salen de ellas los pollitos , se preparan en mortero de porfido , y se dan en dosis de una dragma , y es cosa maravillosa.

Pero sobre todos los que llevo referidos , tengase por fin segundo para los cuerpos pingues , que abundan de muccosidades , y no tienen el curso de la orina con la ordinaria regularidad , el que se sigue : Tomaràs un eserupulo de cantaridas , lo reduciràs à polvos , que infundiràs en quatro , ò seis onzas de malvasia , ù otro vino generoso por espacio de tres , ò quatro dias , despues lo filtraràs , y mezclaràs con algun licor diuretico : quando hayas de usar de èl , to-
ma-

maràs una cucharada , ò à lo mas dos, y las mezclaràs con media azumbre de vino blanco dulce del mejor que se pueda encontrar , y de este daràs como cosa de dos onzas la primera mañana , la segunda tres , ò quatro , y así poco à poco se aumentará la dosis con prudente reflexion hasta lograr el deseado alivio , que será con mucha brevedad , porque es un poderosísimo diuretico , que despues de los debidos purgantes , cura la hydropesia en sus principios , y qualesquier defecto de la orina , que proceda de viscosidades. Otros pudiera exponer , pero es contra el instituto de la brevedad ; y así me reservo para mayor volumen , concluyendo este tratado con proponer el methodo para curar las carnosidades , que se hacen en la via de la orina , y para ello tomaràs una candelilla de cera , cuya extremidad sea de cerote de minio : la esparciràs toda en contorno

con polvos de sabina muy finos, y usaràs de ella en esta forma compuesta, repitiendo la operacion hasta que estè enteramente seca la carnosidad, y à lo ultimo aplicaràs el cerote de minio solo, y veràs efectos admirables.

Oidos.

LOS males de los oidos, y sus defectos organicos son dificultosissimos de curarse, à causa de tantos instrumentos, que para el oido concurren, y de las tenuissimas, y profundas partes de un tal sentido; no obstante, para consuelo de los pobres pacientes, propondrè algunos remedios, que repetidas veces tengo experimentados con toda felicidad.

Si el dolor de oidos fuesse con sospecha de inflamacion, es admirable la manzana cocida, y si fuere podrida mucho mejor, machacada, con igual cantidad de mil pies: añadiendole un

poco de aceyte de escorpiones, y unos granos de canfora, se hace un emplastro de maravillosa, è imponderable virtud.

Si los oídos padecen fordera, con un cierto ruido, ò sonido, que parecen campanillas, arrancaràs una raíz gruessa de pamporcino, le haràs una concavidad bastante capáz, la que llenaràs de aceyte, y de lombrices, y la coceràs debaxo de cenizas calientes, ò por mejor decir rescoldo de lumbre: luego la sacaràs, y colando el aceyte, lo pondràs todo à digestion al Sol, y usaràs de èl con toda seguridad.

A los que padecen de fordera les es muy provechoso el aceyte de almendras de melocoton, cocido con vino, y coloquintida à la evaporacion del vino. Assimismo el humo de las almendras de melocoton, recibiendo-le con un embudo. Son admirables en este caso el espiritu de las hormigas,

el aceyte de fuccino , y la tintura del castoreo.

Obstrucciones.

PAra las obstrucciones del higado es especifico el cocimiento de anserina , repitiendole por algunos dias, guardando la dieta necessaria.

Para las obstrucciones del bazo el cocimiento de la raiz de la celidonia mayor es muy singular. Afsimismo la corteza del fresno , tanto cocida , como en polvos; pero si la obstruccion fuesse tan pertinaz , y el temperamento robusto , daràs los polvos de la raiz de pamporcino en dosis de una dragma con miel , y sobre ellos un vasito de vino generoso , repitiendolo despues de tres , ò quatro dias , y profiguendo por algun tiempo : dèse con cuidado este remedio , porque cura hasta los esquirros del mismo bazo: exteriormente aplicaràs con unos pañitos el zumo del mismo pamporcino,

cocido con goma amoniaco , añadiendole à lo ultimo un poco de canfora, assegurando , que en personas robustas es cosa admirable. Ultimamente expongo aqui para las obstrucciones del bazo un emplastro rustico, pero segurissimo. Tomaràs una onza de cal viva en polvo , la mezclaràs con tres onzas de miel , y la aplicaràs sobre el bazo, dexando que se despegue de por sì , y le repetiràs en caso necessario: en algunos levanta vegiga ; pero no es posible ponderar los prodigiosos efectos , que hace en semejantes males , y lo mismo en los pleuriticos , ò qualesquier otro rebalfo : que si las obstrucciones fuesen de utero , tomaràs polvos de raíz de brionia , los infundiràs en aceyte de tártaro hecho por deliquio , los dexaràs enjugar , y con nuevo aceyte los volveràs à desleir ; y dexandolos que se enjuguen segunda vez, los desleiràs con mucha agua : lavando

bien todo lo salado , y dexandolos despues secar , los conservarás ; siendo cierto , que de esta suerte el Alkalì del tártaro dissolvió , y perdió todas las partes sulfureas nocivas , y solo quedaron las buenas , y especificas : la dosis de estos polvos en toda obstruccion , y defecto uterino , aunque sea hydropesia , y esquirro , es un escrupulo , ò lo mas escrupulo , y medio por cada vez , segun la edad , y la complexion , y se pueden mezclar con los polvos de mil pies , con el amoniaco , myrrha , hireos , rhabarbaro , tartaro vitriolado , y otros semejantes : exteriormente se aplicará un emplastro de la misma brionia , que es admirable , usandole con prudencia.

Queda por ultimo el domador de todas las obstruccioncs , que es el Marte , este en substancia , en tintura , en sal , ò de qualesquier manera que se dè , despues de los universales , hace
gran-

grandísimos , y admirables efectos : y advierto , que para que se logren imponderables efectos , será muy del caso , que se añadan los polvos de los mil pies , ò algun otro putrido diuretico , de qualesquiera manera que se dè el Marte.

Partos.

PAra facilitar los partos es segurísimo , y muy experimentado el higado de una anguila , seco en horno , y hecho polvos , dandole todo al quebrar de la fuente. Se previene , que no dura mas su virtud , que uno , ò dos meses , por lo que es preciso prevenirlo à su tiempo. Quando suceda , que la muger no pueda parir , à causa de algun desmayo , ò desfallecimiento , ò por falta de fuerzas , es específica la canela , assi en substancia , como en agua , ò en essencia , con un poco de azucar : que si tuviessen fiebre purpurea , ú otro qualesquier accidente , y no pueden parir,

rir, ò arrojar las paries, ò no corra la purgacion, y se necefsite de un incisivo balsamico, y diaforetico insigne, se acudirà con toda seguridad à la myrrha, que dada en dosis de doce hasta veinte granos, y repitiendola, hace maravillas: lo mismo hace instantaneamente la essencia del castoreo; y en caso que logrado el parto no pudiesse arrojar, la secundina, la aristoloquia redonda, ò en polvos, ò en cocimiento, es especifica, y mas añadiendole algun poco de myrrha.

Paralipsis, ò Perlesia.

ES un arcano singularissimo la agua destilada por baño à sequedad de los lirios conuales, recogidas al rayar del dia en el mes de Mayo, repitiendo la misma operacion con nuevas flores por diez, ò doce veces: despues se pondrà con nuevas flores, y un poco de ambar en digestion al Sol, luego se

se filtra , y se conserva : la dosis es una onza , poco mas , ò menos. Cura esta agua , no solo la paralisis , pero tambien la aфонia , y los torpores , ò qualesquier otro defecto capital ; y si en esta agua se hace la operacion de la plata , como se dixo en la recepta de la Memoria , serà superior à qualesquier otro medicamento.

Es tambien muy apropiado el uso del cocimiento de romero , y raiz de agrimonia , despues de los universales por treinta , ò quarenta dias , aplicando exteriormente un cocimiento de tabaco fresco con vino à la raiz de los nervios , y à la parte afecta. El espiritu de tartaro , volatilizado en dosis de una dragma con algun cocimiento apropiado , es especifico , repitiendole alguna vez , y aun aplicandole exteriormente. Veanse los secretos quimicos.

Ultimamente , para total consuelo
de

de los paraliticos , expondrè aqui un
arcano sin segundo en la curacion de
este accidente , y de otros semejantes à
la perlesia.

Precediendo los debidos evacuantes,
y preparativos de las primeras vias,
calcinaràs hueffos humanos en esta for-
ma: Tomaràs hueffos de hombre muer-
to de muerte violenta , è impensada,
los separaràs de la carne aun reciente,
y fresca , los haràs pedacitos pequeños,
y los distribuiràs dentro de una copa
de alambique , y en el alambique pon-
dràs yervas nervinas , y capitales , v. g.
primulaveris , betonica , salvia , lirios
convales , û otras semejantes , y afsi
destilaràs : à la agua destilada añadiràs
nuevas yerbas , y repetiràs la destila-
cion , hasta que reconozcas estàr los
hueffos ya calcinados , entonces los
facaràs , y haràs polvos , cuya dosis es
media dragma , con diez , ò doce gra-
nos de cinabrio nativo , y sobre ellos
da-

Haràs tres , ò quatro onzas de agua destilada , procurando el sudor , y repitiendolo , lograràs la perfecta curacion.

Peste.

PAra librarte de este mal contagioso haràs un amuleto segurissimo en la forma siguiente : Colgaràs unos sapos vivos al Sol de Leon , ò junto à un fuego lento , y los sahumaràs con un poco de azufre , y los dexaràs assi por dos , ò tres dias , hasta que vomiten una tierra à modo de gusanitos: esta la recogeràs con unas planchitas de cera nueva muy delgadas , luego mueren los sapos , los haràs secar , y reduciràs à polvos , que mezclaràs con la dicha tierra , y amassandolo todo junto con un poco de tragacanto dissuelto , haràs unas pastillitas , que se han de llevar de modo que toquen la carne ; y si las aplicares à los bubones , y carbuncos pesti-

pestilenciales , los veràs luego curados con toda felicidad.

Pleuritis, ò dolor de costado.

VArios remedios tengo experimentados en la curacion de esta enfermedad , usando de ellos segun la edad, las fuerzas, el sexo, temperamentos , y grados del mal , observando si son pleuritides, expurias, ò reales, superiores, ò inferiores ; pero no siendo este corto volumen para tratar de este accidente con la extension, que ofrece , solo propondrè algunos remedios, con los quales yo mismo he curado Pueblos enteros en tiempo que corrian pleuritides epidemicas , en cuyo supuesto podràs usar de ellos con toda seguridad.

Conocida que sea la enfermedad, daràs con toda sollicitud al enfermo dos, tres , ò quatro onzas de zumo de excremento de cavallo entero reciente,

ar-

arreglandote à la edad, sexo, y fuerzas del paciente, mezclado con un cocimiento de raíz de bardana, ò otra sudorifera; y si quisieres aromatizarlo, podràs con algunas gotas de essencia de anís, ò de otro qualesquier oloroso licor: repetiràs esta bebida con sollicitud, atendiendo al sudor, y aplicando exteriormente à la parte un emplastro de polvos de raíz de braxica, ò berza, cogida en la Primavera, quatro onzas, media de cominos, dos dragmas de clavos, y miel quanto baste para formarle, repitiendole por algunas veces. No siendo de menor eficacia el hacer un emplastro de una, ò dos onzas de cal, si el caso fuere grave, y quatro onzas de miel, y aplicarle à la parte, y repetirle algunas veces; siendo cierto, que como se acuda con tiempo con este remedio, lograràs felices sucessos en la curacion de este accidente: y en caso que se necesitare de algun clister, lo

lo haràs con la misma orina del enfermo, y vino blanco dulce, partes iguales, desliendo à la mezcla dos dragmas hasta quatro de polvora, y con la repeticion veràs el logro de tu deseo en la perfecta curacion.

Polipo.

TOmaràs à uso de tabaco los polvos de fabina, ò solos de por sì, ò unidos, y mezclados con un poco de raíz de hireos en polvos, y aun estos solos de por sì secan qualesquier polipo sin otro medicamento alguno.

Poluciones nocturnas.

LA emulsion de la simiente del cáñamo, y adormideras blancas, hecha con agua de flor de ninfa, ò con su zumo, ò con cocimiento de tormentila, dulcificada con xarave de membrillos, es un remedio de grandes experiencias. Lo mismo hace el zumo de
pu

purado de la flor de ninfa , tomandole en dosis de quatro , ò seis onzas antes de acostarse , aplicando à los lomos algun emplastro corroborante.

Pujos.

ESte es un accidente, que suele resaltar de las diarreas , y dilatados fluxos de vientre , y es muy doloroso ; pero para curarle bastará cofer en un saquito de lienzo un puñado de hojas de carrasca , y cocerlas en agua acerada , y tibio aplicarle al siello , y repetirlo. Afsimismo la anferina , el verbasco , y las dichas hojas cocidas con leche , y agua calibeada.

Ronquera.

HErbiràs en agua semola de trigo , regalicia , azofayfas , datiles , higos secos , y hojas de berza , y colando el cocimiento , gargarizaràs , y beberàs de èl.

Rehuma inveterado de cabeza.

HAràs sahumerio con bayas de enebro, è incienso, y le recibiràs con la cabeza bien tapada, y la boca abierta.

Riñones.

PAra curar los riñones, que padecen, à causa de úlceras, heridas, apostèmas, calculos, mucosidades, ò qualesquier otro defecto de orina, ò de sperma, es admirable la trementina lucida, en dosis de media onza, ò menos, segun el caso, desleida con una yema de huevo, y media onza de miel, todo mezclado con un poco de vino blanco, agua de parietaria, ò de flor de habas, ò de otras yerbas vulnerarias, segun el caso, à lo que se pueden unir los xaraves de corteza de cidra, de sinfito, ò de Alkaquengis, ù otros en caso necessario, à la disposicion del práctico inteligente. Que si
fues-

fuesſen dolores de riñones con ardor, tomaràs zumo de cangrejos de rio machacados vivos, claras de huevos, vinagre roſado, y zumo de ſiempreviva, partes iguales, aplicandolo con eſtopas finas: lo miſmo hacen las hojas de ninfa, repitiendolas; y lo miſmo, y ſin ponderacion mucho mejores ſon las hojas de cepa de uba moſcatèl.

Rupturas inteſtinales.

Lamanſe vulgarmente, è impropia-
mente rupturas, relaxaciones del peritoneo, por lo que tal vez baxan al eſcoto, al cirbo, y aun los inteſtinos: para la curacion de ſemejante accidente ſe ha de obſervar ſi al contorno de la parte hay callo, ò no; porque ſi le hay, antes de uſar de los aſtrigentes, eſ preciso acudir à los laxantes, y emolientes, ò con fomentos, ò con unturas penetrantes, y luego ſe paſſarà al uſo de los medicamentos, que ſe prac-

ticen en semejantes enfermedades, uno de los quales, y muy apropiado, es el que se sigue.

Tomaràs treinta lagartijas vivas, y las pondràs en dos libras de aceyte de olivo, que sea bien aÑejo, y dexandolas al Sol por todo el mes de Julio, y Agosto, colaràs el aceyte, y tibio le aplicaràs à la parte con su ligadura.

Sabañones.

ES de inimitable operacion el aceyte sacado por decenso de la madera del pino de monte, antes que lleguen à rebentarse: siendo tambien muy singular el aceyte de cera quando estàn rebentados, ò llagados, y las manzanas, y hojas de apio cocidas en emplastro, quitan el dolor.

Sanguijuelas.

Puede suceder con mucha facilidad, que al aplicar las sanguijuelas se entre alguna dentro, y pudie-

ra agarrarse interiormente , no sin peligro ; y para sacarla inmediatamente, bastarà dár un clister de agua bien salada , que con esta sola diligencia luego se desprende , y sale.

Sangre de Narices.

LA tierra dulce del vitriol , forbiendola à modo de tabaco , es muy seguro , y pronto remedio , y lo mismo los polvos de estiercol de jumento. Suele suceder que por la demasiada futilidad de la sangre sobrevienen desconciertos de emorragias horribles , cuya terminacion es la muerte, y en tales casos es admirable la ceniza de ranas , dandola en algun xarave apropiado , ò en el cocimiento de cola de cavallo , el qual aun solo por si es grande especifico. El mismo efecto hace el zumo purificado de verdolagas ; y si la sangre saliesse de las encías por algun escorbuto , será muy del caso

mascar esta yerba: asimismo es muy apropiado el zumo de hortigas, dándole en dosis de dos onzas poco menos, repitiéndole.

Que si fuesen fluxos de sangre violentos por narices, por almorranas, ò por menstrosos, es arcáno muy singular el tener en la mano un sapo seco, hasta que se caliente, ò llevarlo colgado al cuello sobre la region del corazon, ò debaxo del ombligo; y tengase por seguro este remedio, porque le tengo bastantemente experimentado siempre con felices aciertos.

Sarna.

TOmaràs trementina una libra, la herbiràs hasta que estè bien espesa, luego le añadiràs una libra de manteca de vacas fresca, y lo agitaràs todo junto con una espátula de madera, hasta que se resfrie, y luego añadiràs media onza de Mercurio precipitado

do blanco , y formaràs unguento , con el que untaràs las plantas de los pies, palmas de las manos, y muñecas.

Tiña.

LA simiente de mastuerzo aquatico , hecha polvos , mezclandolos con manteca de lechon , aplicandolos , y repitiendolos , es seguro remedio , mucho mas si es en los muchachos. Pero siendo ya inveterada , tomaràs una onza de flor de azufre , y la coceràs en quatro onzas de aceyte de tartaro , hecho por deliquio : el azufre se dissuelve , y el aceyte se vuelve rubicundissimo ; à este se le añade igual porcion de aceyte de almendras dulces , y à fuego lento se incorpora , y queda à la manera de un jabon , lo sacaràs del fuego , y le añadiràs dos dragmas de aceyte de laurèl , y una de aceyte de espliego destilados , y mezclandolo todo junto , lo conservaràs

para usar de ello en su caso ; siendo certissimo no haver remedio como este , en la segurissima , y pronta curacion de un mal tan obstinado , por lo que puede qualesquier práctico Professor usar de èl , con el seguro de lograr el vencimiento de un mal tan obstinado , como pestilente.

Tiricia.

ALgunos dicen , que esta enfermedad procede de extravasacion de bilis , y es un mal muy enfadoso , pero se cura con mucha facilidad , tomando por algunas mañanas el cocimiento de la anserina , ò de la raíz de celidonia mayor , hecho con suero de leche.

Tificos.

EL Rey de los vegetables , que tambien se llama oro vegetable , es el azafràn , que con razon se merece el titulo de alma de los pulmones , porque

que dà tanto alivio à los pthificos , y à sus males , que no hay otro vegetable mejor : el modo de usar de èl , es en sustancia con el beljoin , myrrha, y esperma de Ballena , ò mezclandole con algun extracto de enebro , ò con vino blanco dulce , segun el caso , hasta en dosis de medio escrúpulo , y algo mas; y tambien se puede dàr en tintura , y el menftruo mas apropiado para dissolverle todo , es la agua que destila de las cepas quando se podan , passandola por el alambique primero. Los polvos de la yedra terrestre , dados en el cocimiento de la misma yedra , hecho con agua , y miel , à la manera del thè , son admirables ; pero se previene , que si llega à herbir la yedra , pierde enteramente su virtud , que consiste en un estuvio volatil tenuissimo. Otro arcáno antiphyfico quiero exponer para alivio de los pobres pacientes : por tanto tomaràs sal de Saturno dos onzas , vitrio-

triolo de Marte una onza, lo mezclars todo junto, y lo pondràs à fundicion en vaso de vidrio, meneandolo hasta que se enjугue: despues lo volveràs à triturar, y con espiritu de flor de saúco facaràs una tintura rubicundissima, que reducida à justa consistencia, le daràs en dosis de quinze, ò veinte gotas, en cocimiento de sandalos rubros, y cetrinos, y yedra terrestre, y lo repetiràs con admirables efectos. Vease lo que se previno para la curacion de los hecticos.

Tòs seca.

TOmaràs raices de colinabos, y las herbiràs hasta que empiecen à ablandarse: arrojaràs la agua, y las raices las cortaràs à pedazos, y las pondràs à cocer con nueva agua, à la que añadiràs passas, higos secos, y azofayfas, colarás el cocimiento poco à poco, y le tomaràs de quando en quan-

quando : las garrofas herbidas en agua de flor de ninfa, ò de saúco , deglutiendo el cocimiento poco à poco à sorbos , es cosa especifica , y aun para las fauces irritadas por afoñia ; que si la tòs seca procedieffe de lo áspero, y salado de las limphas , el remedio mas pronto son los polvos de dragante , tomandolos algunas veces con el cocimiento de altèa , porque esta cura aun à los que no pueden expurgar por esputo lo que irrita los pulmones.

Tumores.

NO es posible en tan corto volumen tratar de lo mucho que hay que decir en materia de tumores ; pero para acomodarme à la brevedad, solo propondrè para algun tumor particular la especial curacion de èl : y asì para reducir los tumores à una perfecta supuracion , tomaràs cebollas blancas , y las cortaràs muy menudas , ho-
jas

jas de faúco, y de trebol, y fin agua, lo pondrás todo junto al fuego lento en una ollita, y lo iràs meneando hasta que estè todo cocido; despues lo machacaràs todo junto, y añadiràs harina de altramuces, polvos de nidos de golondrinas, levadura, y un poco de azafrán; y si no huviere bastante humedad, le añadiràs un poco de manteca añeja, y formaràs un emplastro de imponderable eficacia para la supuracion de los tumores; pero quando aun no haya concurrencia de materias, se puede tentar la resolucion con la raíz de brionia, rabano silvestre, y jabon, todo junto en forma emplastica: lo mismo hace la trementina, agitandola con un poco de espíritu de sal ammoniaco, estendiendola en un pedacito de piel de guante, y aplicandole á la parte.

Tumores Aqueos.

DE esta especie son los edemas, los hidroceles, y otros tumores, que fue.

fuelen quedar despues de las artritides, y erisipelas; y para su curacion machacarás dos libras de caracoles sin cascara, y estando bien machacados, les añadirás quatro onzas de simiente de cardo, estiercol de cabra una libra, y lo volverás à machacar muy bien; luego formarás un emplastro, que aplicarás á dichos tumores, y aun al vientre de los que padecen ascitis, y al escroto, y verás maravillosos efectos.

Tumores en los testiculos.

O Por contusion, ò por gonorrea, fuelen formarse tumores en los testiculos: para cuya curacion tomarás harina de habas tres onzas, simiente de comino en polvos dos onzas, vinagre destilado, y agua comun dos onzas de cada uno, y lo cocerás con un poco de litarge, y harás emplastro, que aplicarás caliente.

Tumor flatulento.

PAra la curacion de este tumòr tomarás aceyte de ruda , de laurèl , y de espliego , de cada uno una onza , hojas de calamenta , de centaurea , de agenjos , y de saúco , hechas polvos , de cada uno una dragma , simiente de hinojo , de cominos , y bayas de laurèl en polvos , de cada uno dos dragmas , y miel cruda , quanto baste para formar un unguento admirable en tales tumores.

Vaidos de cabeza.

PAra curar este accidente , especialmente en los viejos , es admirable la tintura de gengibre , hecha con aguardiente , tomandola por la noche quando se vá á recoger , repitiendola por algun tiempo , porque corrobora el estomago , quita la inapetencia , y cura enteramente tales accidentes : y para preservarse de èl los que le suelen padecer , es admirable la ninfa de la flor

flor amarilla , recogida en el punto que entra el Sol en el Signo de Cancer, secandola , y colgandola al cuello , lo que no hace ya cogida en qualquier otro tiempo: señal bien evidente, que pueden mucho los influxos de los Astros en la facultad de los simples; bien que muchos, sin el menor assomo de razon , desprecian semejantes observaciones: siendo innegable , que muchas yerbas, palos, y animales, cogidos à tiempo de Astros, hacen operaciones admirables, lo que no en otros tiempos; pero como todos no entienden lo que es Astrologia, no me quiero entretener por ahora en esta materia.

Vagina del utero relaxada.

A Quellos callos, que tienen los cavallos enteros en las piernas, se atan con un hilo de palomar, y se pone uno dentro del cuello relaxado, atando el otro cabo al muslo, y cura admirablemente. Tambien es cosa practi-

tica tomar un huevo podrido, y ponerlo encima de unas brasas de fuego bien encendidas, y haràs que la mujer se ponga encima à piernas abiertas à recibir aquel humo, sin decirle lo que ha de suceder, porque el huevo se rebienta, y dà un fuerte estallido, arrojando un hedòr intolerable: del inopinado estruendo se encogen naturalmente los nervios, el utero se vuelve à su lugar, y à causa de estraño hedòr, cura con la mayor brevedad.

Utero.

VArios accidentes son los que padece el utero, pero tambien son admirables los efectos que hacen los remedios siguientes. Tomaràs un manojo de poliol, y lo coceràs en vino, agua, y miel; y de este cocimiento usaràs, repitiendole por algun tiempo, porque promueve los lunares tributos, y preservà de varios accidentes. Tambien es admirable la artemisa rubra, ad-
vix-

virtiendo en el cogerla, arrancar las hojas ácia abaxo. Tambien es prodigioso el serpilo, y su agua espirituosa, y mucho mas si se hiciere con saxafras.

Vomitos violentos.

PRincipalmente en las calenturas con anorexia, quando suceden por plenitud de sangre, se tomaràn dos onzas de agua de yerbabuena, una onza de zumo de membrillos, seis gotas de espiritu vitriolo, agua de canela media onza, ò una, ò dos gotas de la essencia de la canela, y un poco de azucar, sirviendo todo lo dicho para una dosis, que se repetirà en caso necesario. No es menos poderoso el cocer unos membrillos en vinagre fortissimo quanto ser pueda, luego se machacarán, y se les añadirà simiente de mostaza, y clavos en polvo un poco de cada uno, y se formará un emplastro, que se aplicará caliente à la boca del estomago.

Viruelas.

QUando se reconocieffe, que no pueden salir bien, se dará un cocimiento de higos secos, lentejas, y raedura de cuerno de ciervo; pero esto en el caso que no tengan curfios, porque si los tienen, no se han de poner los higos secos. Facilitan muchísimo la curacion de las viruelas en los niños los polvos de simiente de nabos, y de mastuerzo aquatico, dandolos en las papillas, ò en una yema de huevo; y el cocimiento de simiente de aquilea les ayuda maravillosamente à la expulsion aun en los adultos, y tambien es singular la essencia del castoreo.

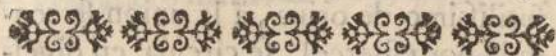
Para preservar los ojos, y la cara, que no padezcan, se tocaràn à menudo con un poco de ruda, y con el zumo de ella se untarà al rededor del cuello, y esto se harà todas las mañanas, porque es una cosa muy singular, y segura.

ra. Suele suceder , que las viruelas dan en el pecho , y dãn que temer no padezcan los pulmones , lo que se conoce de la tos , que tienen los enfermos , en la sequedad del paladar , en la dificultosa respiracion , y en tal caso se darà el cocimiento de la escabiosa , mezclado con su xarave , compuesto con miel , porque es mejor para el caso que con azucar , y repitiendolo es admirable : y para quitar las manchas , que dexan , se daràn à los virolentos los polvos de myrrha , y en caso que no se huviesse tenido esta prevencion , se podrá usar con toda seguridad de la agua de mil flores , que se destila del estiercol de las vacas , que pacen los prados en el mes de Mayo : el mismo efecto hace la agua destilada de la hiel de buey , pues lavandose con ella , dexandola enjugar de por sì , limpia la cara , quita todo rubor , y manchas con mucha brevedad.

Vena traspassada en la sangria.

Succediendo alguna puntura de nervio, ò tendon debaxo de la vena, y que haya dolor, è inchazon, se aplicará la raíz fresca de la consolida mayor dos partes, hojas de betonica una parte, bien machacadas juntas; y en caso que no se pueda conseguir la raíz fresca, servirán los polvos de ella cocidos con vino, machacados con la yerba, como queda dicho.





SIGUENSE ALGUNOS
 Secretos quimicos muy particula-
 res, en los quales no se guardará
 la orden alphabetica, por no per-
 mitirlo la brevedad, y corto nu-
 mero de ellos, que si bien son
 pocos, son sin embargo muy
 selectos, y de muchos
 ignorados.

Menstruo singular.

BAXO el nombre de Menstruo se
 entiende todo licor, ò natural, ò
 artificial, que sea capáz de dissolver, ò
 sacar tinturas de los cuerpos: este es
 uno de los mas singulares.

Uniràs iguales partes de rectifica-
 disimo espiritu de vino, y de espiritu

futilísimo de orina, à la union se coagula por estiercol, se circula en digestion, ò baño, despues se destila todo junto, y se conserva. Este extrahe el sulfur radical de los metales calcinados, despues de haverles quitado con el solo vinagre destilado, algun sulfur combustible, si le tienen; y de este me sirvo para el aceyte dulce de Venus, llamado con razon *Ignis veneris*, *Ens veneris*, verdadera, y fundamental vasis del admirable mercurio diaforetico de Elmoncio.

Mantera, y Aceyte de Talco.

Corre una asseverada opinion, que hasta aora aun no se ha encontrado la arte de sacar del talco aquella substancia oleaginosa, tan decantada por insigne cosmético, y muchos absolutamente la niegan; pero yo, para satisfacer à todos, y para manifestar lo práctico de mis experiencias, expongo el

el verdadero methodo de su manipulación.

Tomaràs talco verde de Venecia, y le rallaràs con lija de pescado, la cantidad serà quince, ò veinte libras, nada menos: despues le passaràs por un cedazo finissimo, y le pondràs en una canastica de mimbres blancos, que por dentro estè forrada de un paño de lino muy limpio, y la canastilla ha de tener tres pies de madera iguales, de medio palmo de altos: acomodaràs el talco de modo que tenga quatro dedos de altura todo por igual; y por encima en distancia de medio palmo, pondràs unos mimbres, que puedan mantener otro paño de lino à quatro dobles, mojado con agua, y bien exprimido. Esta canastilla la pondràs en una bodega humeda por quatro, ò cinco meses, meneandolo todos los dias con una paletilla de madera muy limpia, y así se llega à podrir el talco, y se conocerà

estarlo ya en la elevacion de la materia, en un color amarillenco, y el olor, que es agrio, à modo del de la levadura. Reducido à este estado, se pondrà en una calderita muy limpia, y para cada libra que se puso de talco se añaden dos onzas de perfectissimo vinagre destilado: luego se pone en retorta de vidrio bien lutada, y que sea bastante capáz, y adaptandole un buen recipiente, lo destilarà por los grados del fuego: primero sale el vinagre, despues el verdadero aceyte de talco pesado como el Mercurio, y de color de olin: todo junto se rectifica en retorta mas pequenita, y separado el vinagre, sale el dicho aceyte, que à repetidas rectificaciones queda clarissimo, y siempre muy pesado, è igualmente precioso en sus operaciones maravillosas.

Mercurio de Antimonio.

TOmaràs regulo simple, ò marcial, à 9. por 1. sal amoniaco, y sal de tartaro à por 2. lo machacaràs todo fuertemente por espacio de dos, ò tres dias, despues lo pondràs à digestion con orines, y añadiendole limaduras de yerro, lo destilaràs todo junto, y sale el Mercurio: asì se hace de la plata calcinada, quitandole la parte sulfurea con el espiritu de vino amoniaco: asì tambien se hace del cobre; pero se advierte, que los dos sales han de estar purissimos, y que la materia estè tan triturada, que apenas se perciba al tacto.

Tintura de corales.

Calcinaràs los corales con vidrio ustorio al Sol, y con espiritu rectificado de tartaro soluble se deslien: la solucion filtrada se deslie, y el fondo se disuelve con espiritu de vino, y se

se circula à justa consistencia de tintura.

Verdadera preparacion del Opio.

TOmaràs Opio una libra, agua comun quinze, ò veinte libras, le desleiràs, y filtraràs con trapo evaporizandola: se le añade otra agua, y se repite la operacion por seis, ò siete veces, y assi con la agua se evaporizan todos los humos narcoticos del Opio, y queda un arcano sin segundo en todo genero de calenturas, y orgasmos.

Medalla preciosa.

TOmaràs ocho onzas de regulo marcial, una onza de oro, y dos de azafràn: lo fundiràs todo junto, y formaràs una medalla, que puesta en vino, y tomando de èl tres, ò quatro onzas, le constituye purificante universal de la massa sanguinaria, y cura radicalmente todos los males de plenitud, tomandole hasta que ya no purgue; y la

la medalla siempre conserva su misma virtud.

Aceyte de canfora.

ESte aceyte es muy particular, y de dificultosa manipulacion; pero es cierto, que se hace assi: Tomaràs tres onzas de canfora, bolo armeno una libra, todo junto se destila, lo destilado se rectifica con nuevo bolo, y se repite esta operacion por tres, ò quatro veces, y contentarse con lo poco.

Oro potable del Borry.

CAlcinaràs oro del mas fino, y acendrado por amalgania, y bien calcinado se pone en un mortero de porfido, con un vaso de agua de nieve filtrada: se tritura fuertemente hasta que la agua filtrada haya tomado una tal qual tintura de oro: hecho esto se decanta la agua, y se le añade otra tintura, triturando nuevamente como la primera, y decantando la agua, repiten-

tiendo la operacion hasta que se vea, que la agua ya no toma color: todas las aguas filtradas se destilan à sequedad por baño, y à la materia que queda al fondo se le añade una porcion de nitro aereo, y con perfectissimo espiritu de vino se pone à digestion, destilando tantas veces, hasta que la tintura del oro suba con el espiritu, que se conservará en ampollitas bien tapadas, para usar de ella como remedio sin segundo en todas las enfermedades, y con razon se le puede dàr el renombre de curalo todo.

Nieve de Luna.

TOmaràs regulo, hecho sin sales, seis onzas, una onza de finissima plata: lo mezclaràs por fundicion, y se hacen polvos, y por aludeles sublimatorios se sublima con diligente cuidado, y se conserva por arcano cefalico sin segundo.

Electro mineral.

TOmaràs verdete , sal , y vitriolo tres onzas de cada uno , mercurio una libra , vinagre quatro libras, hervirà todo junto en una sartèn de hierro , hasta que el mercurio estè coagulado , meneandolo entretanto con espátula de hierro ; despues de lo qual se lavará tantas veces , hasta que estè reluciente , y lo dexaràs al sereno por una noche , y se endurecerà como metal : luego se funde media libra de regulo marcial , y se le junta el dicho mercurio coagulado , y fundiendolo todo junto, se vâ echando en moldes de medallas , ò de otras formas; y este sirve con solo llevarle consigo, de manera que toque la carne , para curar todos los males cutaneos , y para preservar que no se pegue ninguno , à mas de otras infinitas maravillosas proprièdes , que à buen entendedor bastale el

modo de poder unir el mercurio con el antimonio , cosa tan dificultosa , y tan deseada en el Arte.

Verdadero Sal de Tartaro volatilizado.

TOmaràs sal de tartaro , hecho por deliquio , cristalizado , y rectificado tres, ò quatro veces , v. g. una libra: espiritu de tartaro, rectificado dos, ò tres veces , media libra : infundiràs poco à poco el espiritu en el sal , lo pondràs à digestion por baño, y lo destilaràs por ceniza : en la materia que queda , volveràs à infundir nuevo espiritu de tartaro, repitiendo la digestion, y destilacion hasta que estè saturado el sal , lo que se conoce saliendo el espiritu de la misma acrimonia , que tenia, quando se puso ; y entonces tendràs el curso del tartaro abierto con su proprio espiritu esurino , que es de su naturaleza ; y este cuerpo , con el espiritu del vino , se volatiliza en un sal brillante.

llante como la canfora, que facilmente se disuelve, y obra prodigios, y maravillas. Este es uno de los mayores remedios, que pueda tener la Medicina, y el que mas oculto tienen los mayores Quimicos. Lease Elmoncio, Pedro Fabri, y otros infinitos, pero ninguno lo describe con fidelidad: yo he querido publicarle, para que conozcan algunos sofistas, que es certissima la volatilizacion de los sales fixos, y que la ciencia de las cosas no está vinculada, ni limitada en ellos solos.

Arcano sympatico de la sangre humana.

PAra destruir la opinion de los que alucinadamente niegan la sympathya, y confirmacion de sus sequaces, expondrè aqui el verdadero methodo de fabricar este arcano tan seguro para tantos, y tan diversos males.

Tomarás sangre humana de hombre sano, robusto, y joven, una libra,
la

la pondrás à secar á la sombra, y luego la mezclarás con diez y seis libras de vitriolo de Venus, y todo junto lo triturarás por espacio de ocho, ò diez horas continuas, y lo estenderás en unos platos de tierra fina al Sol de Leon por todo un mes, meneandolo todos los dias, y guardandolo por la noche del sereno, de las lluvias, è intemperies: pasado este tiempo se quita, y se guarda en vaso bien tapado; siendo mucho mas activo este medicamento, que los simples polvos sympaticos.

FIN.



